



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).

AGUAYO (D. José María).

ALONSO RUBIO (D. Francisco).

BENAVENTE (D. Mariano).

CALVO MARTIN (D. José).

CALLEJA (D. Julian).

CAMPO (D. Higinio del).

CANDELA (D. Pascual).

CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).

CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).

CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).

DIAZ BENITO (D. José).

EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).

GARCÍA CABALLERO (D. Félix).

GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).

GENOVÉS Y TIO (D. José).

HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).

IGLESIAS (D. Manuel).

IZQUIERDO (D. Pedro).

LOPEZ DIEZ (D. José).

LÚCIA (D. Carlos).

MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).

MAGRANER (D. Julio).

MALO Y CALVO (D. Joaquin).

MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).

MORALES (D. Ramon Eusebio).

PESET (D. Juan Bautista).

ROMERO Y LINARES (D. Antonio).

ROURE (D. Gerónimo).

RUBIO (D. Federico).

SAN MARTIN (D. Alejandro).

SANTERO (D. Tomás).

SANTERO (D. Javier).

SANTUCHO (D. José María).

SECO Y BALDOR (D. José).

SIMABRO (D. Luis).

SOBRINO (D. Francisco).

VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando se remitan los anuncios acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este. Si constara la obra de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncées avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO y MENDEZ ÁLVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º

MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

A LOS PROFESORES DE LA CIENCIA DE CURAR.

OID, COMPAÑEROS.

Centenares de cartas de todas las provincias de España, nos demuestran que hemos acertado en lo que os prometimos al empezar en Enero estos avisos médico-farmacéuticos, y ni uno solo de vosotros ha visto defraudado el objeto que os propusisteis al recetar los medicamentos que hemos expuesto á vuestra consideración; medicamentos heroicos basados en la ciencia y sancionados por la experiencia, y como tales de acción fija y verdadera; medicamentos producto de médicos observadores, y á los que sólo hemos contribuido como farmacéuticos para que su integridad y su oportunidad les hicieran útiles á los enfermos y beneficiosos al médico.

Ya no hay médico que dude un instante en aplicar la *Denticina infalible* para todas las contingencias peligrosas de la dentición de los niños, pues prácticamente se han convencido de que esas mortandades continuas de niños, en el período de la dentición, no tienen lugar allí donde se usa la *Denticina*, que es la salvación segura del niño, aun en el momento de la agonía, y ni uno solo muere si se aplica oportuna y resueltamente, tanto más cuanto el medicamento es compatible con cualquiera otra medicación y con toda clase de alimentos, y es completamente inocente, siendo además fórmula de un médico español que se propuso, lográndolo, hacer olvidar cuanto del extranjero nos endosaban en abundancia con el mismo objeto, pero con éxito muy variable. Las madres quedan agradecidísimas al notar el efecto maravilloso de la *Denticina*, pues sobre salvar de una muerte segura á sus hijos, facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupción dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferecía, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la dentición penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la *Denticina*. Caja con 18 dosis para seis días, mañana, medio día y tarde, un papelito en un poco de agua, caldo, leche, almíbar ó cosa análoga, cuesta 12 rs., y se remite certificada por 16 rs., y dos cajas se remiten por 30 rs., que es lo más que suele necesitar la dentición por peligrosa ó difícil que sea. Hay también el *jarabe de la dentición* para el sistema de frotación de las encías, y para los niños que se resisten á tomar cuesta 8 rs. el frasco, y se remite por 4 rs. más. El éxito de la *Denticina* es innegable, porque sus efectos se notan por momentos. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Pablo Fernandez Izquierdo.

Después de doce años de constante éxito, no hay médico que al tratar las intermitentes rebeldes no eche mano de las *Pildoras febrífugo infalibles* de Fernandez Izquierdo, que de cuantas es-

pecialidades han salido á luz es la única que resiste la crítica más severa, porque ante los hechos no hay oposición posible. Sola ya esta especialidad, por haber vencido en innumerables competencias que se han presentado á disputar las doce mil cajas que por término medio se expenden cada año, repetiremos lo ya sabido, y es que se curan de un modo infalible toda clase de intermitentes ordinarias y rebeldes, *coctidianas, tercianas y cuartanas*, sin fallar un solo caso, que se toman sin precauciones ni privaciones de clase alguna, incluso el mojarse ó bañarse, comer, trabajar, etc.; y por último, que no sólo no causan daño ni dejan consecuencias sensibles, sino que extinguen las complicaciones de un largo sufrimiento de calenturas. Caja con 81 pildoras para rebeldes, á 24 rs., y de 40 pildoras para ordinarias, á 12 rs., y con 3 rs. más se remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten certificadas á los que hayan de reexpenderlas seis cajas grandes ó doce chicas, ó seis chicas y tres grandes. Pedidos en Madrid á Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica, y en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, á Justo Fernandez Izquierdo. En provincias nuestros corresponsales.

Bromidrato de quinina.

Varios médicos nos exigieron que tuviéramos este nuevo medicamento, de que se ha ocupado la prensa médica, y lo diéramos forma por ser utilísimo en las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso; neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc.; en los vómitos incoercibles, fluxiones viscerales ó articulares, de origen diatélico ó no, fiebres sintomáticas, etc.; en diferentes estados morbosos intermitentes, remitentes ó continuos, de un carácter irritativo ó inflamatorio, *neuralgias congestivas* periódicas, cotidianas, vespertinas, que se producen ó exasperan por el calor; en las formas pseudo-intermitentes de los accidentes febriles á *frigore*, y para hacer descender las curvas de los *paroxismos* en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la *tuberculosis pulmonar*: calma cefálicas y congestiones encefálicas, modera fluxiones viscerales ó articulares diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

Se emplea el bromidrato de quinina para combatir las intermitentes rebeldes y en los paroxismos y accesos febriles bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Se emplea al día en dos dosis, mañana y noche, de 8 á 18 granos, bastando de dos á cinco días de tratamiento. Por eso lo ofrecemos en gránulos de á grano. Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Tenemos también el bisulfato de quinina, que espendemos á 16 rs. escrúpulo en pildoras, en rama ó en papeles, según el médico lo recete.

Disponemos del más puro y superior sulfato de quinina, á medio real grano,

en cualquiera forma que lo recete el médico.

Tenemos el *Salicilato de quinina* (ácido salicílico y quinina) en combinación, que reúne grandes ventajas en el tratamiento de las tifoideas, y cuantas afecciones febriles ó infectivas requieren un poderoso antiséptico. El salicilato de quinina es bastante caro, y lo expendemos á razon de un real grano ó veinte reales gramo, y lo general en su uso es un gramo por día en dos ó cuatro dosis.

El *ácido salicílico*, nuevo medicamento, del que en los números anteriores hemos dicho cuanto de él se sabe hoy, es también un antiséptico poderoso usado en todas las afecciones infectivas como viruela, sarampion, escarlatina, herpes, afecciones de la piel, úlceras, llagas, lesiones superficiales y profundas, etc., teniéndolo dispuesto en todas las formas. Jarabe salicílico, 8 rs. frasco. Pastillas salicílicas, 8 rs. caja. Gránulos salicílicos, caja de 10 y 16 reales. Vino salicílico, frasco 20 rs. Espritu salicílico, frasco 12 rs., y para el exterior ó tópico el Hidrolado salicílico al borax, frasco 18 rs., para lavatorios, inyecciones, compresas, etc. Sacarum salicílico, caja 8 rs., especie de colirio seco para las ulceraciones de la boca. Melito salicílico para barnizar ulceraciones de la boca, frasco 8 rs. Coldcream salicílico, especie de pomada para erupciones y planchuelas en úlceras, etc., frasco 8 rs. Ampo salicílico ó polvo salicilado impalpable y desinfectante para escocidos, escoriaciones, etc., caja 8 rs.; y por último, el *Algodon salicilado*, que ya se usa en vez de hilas para las curas de todas clases, no necesitando ceratos ni otra medicación para curarse, y le hay al 3 por 100 ó poco cargado, paquetes de 4 y 12 rs., al 10 por 100 ó muy cargado, paquetes de 6 y 18 rs.

Monobromuro de alcanfor.

Sabido es, ya no sólo por lo que han publicado los periódicos científicos, sino porque lo han experimentado y aplican diariamente la mayoría de los médicos con buen éxito, que el *Alcanfor monobromado de Würtz* es el gran específico de todas las enfermedades nerviosas agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo. Especialmente se aplica en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-urinales y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Cada caja con cien grageas, 20 rs., y por 3 rs. más se remite. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Jaborandi.

Nuevo medicamento sudorífico, siaglagogo y expoliador, aplicado con éxito cuando por el sudor y la salivación se

Medica

trata de
cio cual
conveng
liar y pa

Cura l
oftalmías
glándula
la pleure
del hígao
saborra
tinales,
parte s
inflamac
liura, est
nico de
digestion
de las r
frecuent
ginas, re
ciones c
abortar l

Está
dosis, qu
les caja
cada. Un
de Ferna
de Pont

Za

ó *Elisir*
soberano
gre, vici
ardor, p
Fluidific
y regula
los plet
Es el esp
de toda
y boca,
herpetis
mientos
que hay
cuentra
medio.
tiene su
herpes,
las afecc
tos á la
tivamente
mal sec
Refresca
rético. M
uso univ
pesetas;
180 gran
Madrid,
botica d
núm. 14

Durez
se curan
contra l
se remit
dolor, y
Pontejos

Es en

Es el
usado p
taciones
reas y d
que por
frescar
onzas, 4

BAÑOS

En los
periódic



trata de expeler de la economía un vicio cualquiera perjudicial, y cuando convenga aumentar las secreciones biliar y pancreática.

Cura las bronquitis crónicas y varias oftalmías, restablece la secreción de las glándulas parótidas y mamarias, y cura la pleuresía, las hidropesías, afecciones del hígado y riñones, parálisis faciales, saburra gástrica, lesiones gastro-intestinales, flegmasias de la boca y de la parte superior de las vías digestivas ó inflamaciones, diabetes sacarina y poliuria, estomatitis, difteria, infarto crónico de las amígdalas, la dispepsia ó digestión penosa, el romadizo, sequedad de las narices, epilepsia con accesos frecuentes, inflamaciones oculares, anginas, reumatismo, asma, gota, afecciones cutáneas rebeldes, sífilis, y hace abortar los accesos de asma.

Está dispuesto en cajas con cinco dosis, que son las necesarias, á 10 reales caja, y con 3 más se remite certificada. Únicamente en la gran farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Zarzaparrilla universal.

ó *Elixir de la salud y de la vida*, como *soberano depurativo* que purifica la sangre, viciada por cualquier virus, por el ardor, por irritaciones ó por contagio. Fluidifica la sangre y es su minorativo, y regula la circulación cual necesitan los pletóricos ó de excesiva robustez. Es el específico contra las irritaciones de toda clase y afecciones de garganta y boca, y contra las erupciones, y el herpetismo refractario á otros tratamientos se cura admirablemente. El que haya abusado del mercurio encuentra en este ELIXIR el mejor remedio. El predispuesto á la apoplejía tiene su verdadero preservativo. Las herpes, la salivación, las almorranas, las afecciones biliosas, los predispuestos á la erisipela, todos se curan positivamente. Los que hayan tenido un mal secreto concluyen su curación. Refresca, purifica; es fundente y diurético. No tiene rival en ocho años de uso universal. Frasco de 500 gramos, 5 pesetas; de 300 gramos, 3 pesetas, y de 180 gramos, 2 pesetas. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, gran botica de Fernandez Izquierdo, y Ruda, núm. 14.

Los callos de los pies.

Durezas, ojos de gallos, juanetes, etc., se curan radicalmente con el emplastro contra los callos, 8 rs., y por 3 rs. más se remite. En cuanto se aplica cesa el dolor, y se anda sin molestia. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Esencia pura concentradísima de zarzaparrilla.

Es el mejor atemperante conocido y usado para refresco en los ardores, irritaciones y muchas enfermedades venéreas y de todas clases; necesario á los que por sus padecimientos no deben refrescar con ácidos. Frasco de cuatro onzas, 4 rs. Pontejos, 6, botica.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES EN CASA.

En los números anteriores de este periódico se espone á los señores médi-

cos y cirujanos con estension cuanto concierne á la elaboración, método, aplicaciones y venta de los «baños de mar en casa», con las «sales marinas del Cantábrico» de «Yarto Monzon», en San Vicente la Barquera, de los «baños sulfurosos concentradísimos», de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con «sales preparadas al efecto y sales dispuestas» para preparar la «bebida» de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro», y de los «baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «baños minerales salinos» y á más de los baños de Loeches y de todos sus correspondientes sales para preparar las bebidas, y allí pueden verse los portadores para evitarnos la repetición.

«Baños de mar en casa con las sales marinas naturales del Cantábrico», obtenidas por Yarto Monzon, en el puerto de mar San Vicente la Barquera (Santander); de las aguas de alta mar y que no pueden «confundirse» con las «artificiales», además de que se dan gratis las «algas» ó «yerbas marinas», que complementan el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices; paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs. y para niño, del paquete dos ó tres baños, según edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua y se usan generalmente de 7 á 21 baños. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Baños sulfurosos concentradísimos.

preparados los generales según la Farmacopea Española y los especiales según los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos, para un baño 8 rs. y «para bebida» que se usa en la época del baño y antes y después 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á veinte y siete baños, y están dispuestos los más afamados «nacionales» y «extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son: los «baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betelú, Buyerres de Nava, Caldas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Rio de Alhama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Elorio, Escoriaza, Frailes y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horcajo, Jarama de Aragon, Ledesma, Liérganes, Lucainena de las Torres, Lugo, Martos, Montemayor de Bejar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Gilocca, Paterna de la Rivera y Gizonza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormillaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rozas, Villaro, Villatoya ó Fuente podrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza y los extranjeros Bareges, Cauterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-Lachapelle, Badén, Enghien, y los nitrogenados sulfurosos de La Puda (Olesa y Esparraguera), El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayanzos, Guarda Vieja, todos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para

bebida: los niños, mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, según su edad y volumen. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro concentradísimos» ó sean «sales minerales ácido-carbónicas sin hierro» de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras y San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño 24 rs. y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida: los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ácido-carbónicos con hierro concentradísimos», ó sean «sales minero-ácido-carbónicas con hierro», de Alcántud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposición y precios que los anteriores, y también para bebida. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Los «baños minerales ferruginosos» carbonatados, de Fuencaliente, Graena, Lanjaron, Malá ó Malahá, en la misma disposición y precio que las anteriores y también para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «sales» para el baño; de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga Alzola, Arnedillo, Arteijo, Bussot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo ó nuevo), Fortuna, la Hermida, Sacedon ó Real sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III, están dispuestos en cajas para un baño 20 rs., y se usan de 5 á 9 baños y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos del agua á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja para cada baño, según edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches» á 16 rs. caja para un baño y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Extracto de cerveza doble y amarga.

Bebida tónica y atemperante por excelencia que reemplaza ventajosamente á todas las cervezas nacionales y extranjeras como el mejor digestivo estomacal que abre el apetito, corrobora, ayuda á la digestión, estingue las irritaciones del estómago y normaliza sus funciones, usada en la mesa de todos los que procuran buena digestión, enfermos, convalecientes y sanos. Es útil en la debilidad de estómago, desfallecimiento, retortijones, inapetencia, digestiones difíciles, flatos, histerismo, tendencia al vómito y acedias, vahidos, irritaciones de estómago, ardores, sofocación, sed, etc., alteraciones nerviosas.

Una cucharada en un vaso de agua es la mejor cerveza, y se puede cargar más ó menos hasta tres cucharadas por vaso, y beberse á las comidas en reemplazo del vino, cerveza y gaseosas, y beberse á todo pasto á cualquier hora, ya como tónico y digestivo, ya para combatir lo dicho, atemperar, apagar la sed, etc.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Frasco, 4 rs., y la cerveza campesina concentrada para los mismos usos que el extracto, botella de cuartillo y medio, 5 pesetas. Ponteños, 6, botica.

Antigastrálgico saulino

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusion de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor, Ponteños, 6, botica.

Píldoras antigastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo; caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidiapéptica, anticólica, desobstruente, derivativa, antiapoplética, antihéptica, antieruptiva, contra la comezon ó picazon, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica é inflamación del estómago, gastroenteritis ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y tambien es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composición exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs. Madrid, Ponteños, 6.

Pólvos gasíferos de Seltz.

Equivalentes á 12 botellas de agua gaseosa. Caja con 12 dosis, 6 rs., y por 4 rs. más se remite. Son sedantes de la inervación gástrica y atemperantes, refrescantes y antiácidos. Se usan á todas horas. Ponteños, 6, botica.

Pólvos gasíferos laxantes de Sedlitz.

Caja de doce dosis 10 rs., y por 4 reales más se remite. «Purgante suave y sedante» de la inervación gástrica, usado por los que padeciendo del estómago necesitan purgarse á menudo, sin irritarse, y á la vez calman la inervación gástrica. Una dosis cada dos ó tres horas hasta presentarse las deposiciones. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VIAS DIGESTIVAS É INTESTINALES.

Sales mineral-vegetales de Saulo.

Medicamento eficazísimo y usado con gran éxito en los catarros crónicos del estómago y de los intestinos, úlcera crónica del estómago, cáncer del estómago, catarros crónicos de la faringe, de la garganta, de las fauces, en los

infartos é inflamaciones del hígado, en la ictericia catarral, en el catarro de la laringe, coqueluche, tráquea y de los bronquios, en la tisis pulmonal y tuberculosis crónica del pulmón, catarros de la vejiga, aliento fétido ó fetidez, hemorroides, embarazo y empacho gástricos, estreñimiento, obstrucciones, gota, vómitos, etc.

Tiene acción decidida contra las inflamaciones, irritaciones, congestiones, aflujos anormales de las mucosas internas y de las vísceras más importantes á la vida, de los órganos de la respiración, circulación, nutrición y defecación, contra los humores derramados en el organismo, tumores internos, relajaciones, anomalías, etc. Este medicamento ha hecho una revolución en la terapéutica.

La constancia en esta medicación consigue la curación de enfermedades que suelen abandonarse como incurables. Caja, 20 rs. Ponteños, 6, botica.

Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesita un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retención, y aun en incontinencia normalizan la secreción urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesión orgánica no es la causa de la anasarca ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afección es del corazón, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesión incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afección que la produce. En las hinchazones son muy útiles. Caja de 100 píldoras, 24 rs.; con 4 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Pólvos de lacto-fosfato de cal.

Eficaces en el raquitismo, reblandecimiento de los huesos y de su testura; prestan las sales térreas necesarias á la solidez de los tejidos huesosos; entonan y se adquiere solidez, robustez y nutrición perfecta. Caja con 18 dosis, 8 rs., y con 3 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Medicamentos de Brea.

Tenemos tambien como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea», como son el «agua concentradísima de brea», frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual», sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos, y hay tambien el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino tambien para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea», que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada», cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y

se toma sólo tambien tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina», «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica.

Jarabe de quina ferruginosa,

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas, 16 rs. Transparente, agradable y con dos granos de hierro, asimilable por onza, intimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Es tónico, neurosténico, reconstituyente, empleado con éxito en cuantas enfermedades está sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las digestiones difíciles, vahidos, etc. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VIAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

Jarabe de trementina de limon.

Escitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias y por lo tanto diurético, y utilísimo contra los catarros pulmonares y para retardar el reblandecimiento de los tubérculos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de la vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas colicativas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc. Es de grato sabor y aroma. Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6, botica.

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas, se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas», pelos, postemas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6, botica.

Las almorranas.

Se curan á las pocas unturas con el Bálsamo antihemorroidal, frasco 10 rs., y las grietas del ano con el ungüento, frasco 4 rs. Ponteños, 6, botica.

Las herpes.

Se curan con la pomada antihéptica, frasco 8 rs., y el Rob de 5 reales frasco, y si hay herpetismo los gruesos. Zarzaparrilla universal, frascos de 8, 12 y 20 rs., y el Jarabe nogal iodado, frasco 16 rs. Ponteños, 6, botica.

Las blenorragias,

(vulgo purgaciones) se curan en pocos días con la «Inyección antiblenorrágica al iodo», frasco 20 rs., y tambien con el «antiblenorrágico infalible» en píldoras, caja 24 rs. Que se remite por 4 rs. más. Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La cárcel modelo.—Una real orden.—Concurso cerrado.—Algo sobre higiene.—SECCION DE MADRID.—¡Voces en el desierto!—Sobre la curabilidad de la tisis.—REVISTA FRANCESA.—El Congreso de Clermont-Ferrand.—SECCION PROFESIONAL.—Arreglo de partidos médicos y hospitalidad domiciliaria y provincial.—SECCION PRACTICA.—Clínica quirúrgica de la facultad de medicina de Valencia á cargo del Dr. D. Enrique Ferrer y Viñeta.—HIDROLOGIA MEDICA.—La materia orgánica de las aguas minerales.—PRENSA MEDICA.—Sinonimia de las materias colorantes animales.—Descortezamiento de las narices elefantíacas.—Emplasto de cloral.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.

REVISTA DE LA SEMANA.

LA CÁRCEL MODELO.—UNA REAL ORDEN.—CONCURSO CERRADO.—ALGO SOBRE HIGIENE.

Quizás tengan nuestros lectores noticia de la cárcel modelo que desde hace algun tiempo se piensa construir en esta coronada villa. Al fin, decretada por las Cortes y sancionada por el Rey, publicó el periódico oficial de uno de estos últimos dias la ley en virtud de la cual se ha de proceder á su construccion sobre la base del sistema celular y con capacidad para 1.000 presos. El artículo 8.º dispone que se creará una junta de inspeccion, vigilancia y administracion de las obras, de la cual han de formar parte dos médicos de la Academia de Madrid. A esta junta corresponde estudiar las formas y modelos de cárceles modernas, y adoptar para el proyecto el orden conveniente *dentro del sistema celular*. Conocemos los nombres de los profesores por la Academia propuestos—los reservamos hasta tanto que sea hecho su nombramiento—y estamos seguros que han de contribuir muy mucho, en cuanto alcancen sus fuerzas, á dotar á la provincia de una cárcel que haga innecesaria la repugnante pocilga que hoy ocupan los presos. De desear fuera que todos los trabajos se realizaran con la prontitud debida.

—La *Gaceta* ha publicado una real orden dirigida al gobernador de Orense, quien consultó al Gobierno sobre la inteligencia y aplicacion de los artículos 13, 14 y 15 del reglamento de 26 de Mayo de 1874, para la declaracion de las exenciones físicas, respecto á los puntos siguientes:

1.º Si en el primer reconocimiento de un mozo están conformes los médicos, y se procede al segundo por apelacion de aquel, y en este resulta divergencia, si debe verificarse el tercero, ó ha de tenerse por resolucion definitiva el dictámen de los tres facultativos conformes en ambos tribunales.

2.º Si dado caso de que se forme el tercer tribunal, y no haya más que un médico militar disponible, debe este considerarse siempre como vocal ó han de sortearse los tres.

Habiendo pasado esta consulta á informe de las secciones de Gobernacion y de Guerra y Marina del Consejo de Estado, han acordado estas no modificar en lo más mínimo los precitados artículos, y que deben aplicarse tal y como se han dictado.

La falta de espacio nos impide publicar íntegra dicha real orden; pero baste á nuestros lectores saber la resolucion adoptada, que es el punto verdaderamente interesante.

—Como en otro lugar del periódico podrán ver nuestros favorecedores, se anuncian á concurso cerrado, con arreglo al reglamento vigente de baños y aguas minero-medicinales, sesenta y tantas plazas de médico-directores que han de proveerse en breve plazo. El término para presentar las solicitudes y la justificacion de méritos es de 30 dias. Los aspirantes tienen derecho á señalar y obtener la plaza que indiquen entre las solicitadas. Las propuestas unipersonales deberá hacerlas el Real Consejo de Sanidad.

—En el Ayuntamiento de esta corte parece que se tratan algunos de los muchos asuntos íntimamente relacionados con la salud pública, pues, segun dicen los periódicos políticos, se piensa, por una parte, en construir un departamento especial para la limpieza de los despojos de las reses muertas en el matadero, á fin de evitar lo repugnante y peligroso de tal espectáculo; y por otra, se ha dirigido al gobernador de la provincia una comunicacion encareciendo la necesidad de que se proceda á la clausura de dos de los ocho ó nueve cementerios que rodean la capital, por no reunir las condiciones que las leyes exigen respecto á situacion, elevacion de tapias, aglomeracion de cadáveres, escaso número de nichos, mala ventilacion de las galerias, mala calidad del terreno, etc., etc. ¡Ahí es nada las pésimas condiciones que reúnen esos focos constantes de emanaciones insalubres y de miasmas engendradores de tantos males! ¿Se hará algo en el sentido que indica la comunicacion? La suprema ley lo reclama; no ceje pues el Ayuntamiento en su humanitaria empresa, que, si se encuentra con ánimos para ello, es muy largo el camino que le toca recorrer. El agradecimiento de muchas sucesivas generaciones, si se hace algo sério y bien meditado sobre este punto, será la corona que ceñirá la frente de los actuales concejales.

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE SETIEMBRE DE 1876.

¡VOCES EN EL DESIERTO!

Dos actos del Gobierno sobre dentistas.

SEGUNDO ARTÍCULO.

Si el real decreto de 4 de Junio de 1875 fué poco meditado y ofrece claros indicios de haberse debido á una *complacencia* de esas que tan poco honran á los condescendientes gobiernos, segun dejamos en el primero de estos artículos probado, la real orden de 28 de Mayo último, que le sirve de digno complemento y remate, revela el más desconsolador desconcierto en la administracion sanitaria de nuestro país. El favoritismo aparece en tan triste documento en toda su vergonzosa desnudez, significando de paso grandísimo olvido ó desconocimiento increíble del ramo de sanidad.

¿Cómo ha podido dejarse de advertir en el centro directivo correspondiente que hay en España—buena ó mala, completa ó incompleta, al nivel ó no de los conocimientos del día—una ley de sanidad en que se comprende y encierra el sistema entero del ramo, y se asignan sus funciones y movimientos á cada rueda de la máquina sanitaria? ¿Cómo ha dejado de advertirse que por una simple real orden, sin oír siquiera al Cuerpo superior consultivo de sanidad, no podia intercalarse en aquella maquinaria, armónica y bien concertada, una pieza tan estravagante, tan irregular y perturbadora?

¿Acaso se ignoraba que ha creado la ley, por su artículo 60, con el nombre de Subdelegados de Sanidad, unos funcionarios respetables por muchos títulos, á quienes están encomendadas las principales funciones que se atribuyen á los inmodestos dentistas que han querido engalanarse con los títulos de *Inspector* y de *Subinspectores*? ¿Se desconocía que estos antiguos subdelegados vienen rigiéndose por un reglamento, redactado otro tiempo por la corporacion competente previo un detenido estudio, aun cuando reclame en el día profundas modificaciones?

Además, si alguna reforma conviene introducir en la ley, dispóngase otra, y preséntese por el Gobierno al poder legislativo; que no es tan urgente contener las intrusiones en el arte del dentista, y falta toda razon para solicitar que se las oponga coto por quien reconoce como buenos (art. 10 del decreto de 4 de Junio de 1875) los conocimientos de los que están ejerciendo sin autorizacion legal.

Por otra parte, ¿cómo es que aquí, donde tan descuidado yace cuanto concierne á la salud pública, se fija la atencion preferentemente en la policía de los dentistas, dejando en tanto que el charlatanismo y

la estafa comprometan sin cesar la vida y se apoderen de la fortuna de innumerables atribuladas personas? ¿Se presume realizar por ese camino la mira elevada de disminuir la mortalidad, obteniendo de paso generaciones más robustas, rebajando el número de inválidos para el trabajo, y acrecentando consiguientemente la riqueza y el poderío de la nacion?

Cuando se carece de uno ó dos inspectores generales de Sanidad, activos, celosos é inteligentes; de inspectores provinciales, y de subinspectores ó subdelegados de partido que con esmero cuiden del servicio del país, estudiando las endemias y las epidemias para formar con el tiempo la topografía médica de cada distrito y trazar al cabo el mapa sanitario de España; cuando la vacunacion se hace desordenadamente y como al acaso en cada provincia; cuando realmente no hay sanidad marítima fuera del presupuesto; cuando el ejercicio de las profesiones médicas se halla sin reglamentar, y avergüenza cada día al Gobierno la última plana de los periódicos, ¿no se ha encontrado cosa más digna de fijar su atencion que esa de favorecer las miras de unos cuantos dentistas? ¿Es esto sério, ni digno?

Una de las primeras consecuencias que tan peregrina disposicion deberia tener, si aquí se hiciera caso de algo, sería la de renunciar sus cargos los subdelegados, que ven invadidas las atribuciones que les ha dado la ley y menguado su prestigio, sobre encontrarse olvidados y desatendidos.

Tras de estas consideraciones generales que de pronto nos han ocurrido, y dejando aparte otras varias, procede examinar las atribuciones que tan generosamente ha regalado nuestra administracion sanitaria á esos excelsos funcionarios de su creacion semi-fantástica.

En primer lugar el llamado *inspector* de la profesion del dentista y los *subinspectores* deberán ser, conforme el art. 1.º de la real orden que nos ocupa, *profesores del ramo*... ¿Y por qué no ha de poder desempeñar esos cargos todo médico-cirujano? ¿O tal vez se cree en el ministerio de la Gobernacion que no es lícito ejercer, *cómo y cuando quiera*, el *arte de dentista*, no digamos á *todo médico-cirujano*, sin necesidad de título especial, sino á *todo cirujano* y aun á *todo ministrante* ó *practicante* dentro de la órbita que á estos señala su título profesional? A ello se propende, y con toda claridad se advierte; pero las clases facultativas no consentirán, no pueden consentir, usurpacion tan insensata é ilegal.

Veamos ahora cuáles son las atribuciones que se pretende otorgar á estas singulares *autoridades dentarias*:

1.º Vigilar para que ningun práctico ejerza la profesion del dentista sin el correspondiente título.

—¿Qué se entiende por *práctico*, y qué por el *correspondiente título*? En buen hora que no ejerza quien no se halle autorizado por su título para ello, mas en primer lugar repetimos lo dicho antes, añadiendo que ese cuidado atañe á los subdelegados médicos de sanidad. Y si por *práctico* se entiende al intruso... ¡qué ejemplo!

2.º Examinar los títulos de los profesores dentistas cuando lo tuvieren por conveniente, reconociendo los de aquellos que fallezcan.—Pero no quedan autorizados para examinar ni aun los de los ministrantes y practicantes, y si fueren á pedírselos, de presumir es que les envíen muy en hora mala. Además que todo esto se reduce á pura teoría: aunque se llamen *inspectores* y *subinspectores* (con categoría, si se les quiere conceder, de jefes superiores de administracion que ahora á todo el mundo se otorga y que desde luego reclamamos para ellos) estén segurísimos de que su *autoridad* rodará con frecuencia *por los suelos*.

3.º Abrir listas generales y nominales de los profesores que haya. Esto sí, podrán formar, facilísimamente y con entero desembarazo, las listas que gusten.

4.º Poner en conocimiento del juzgado correspondiente ó de los funcionarios del orden fiscal, el nombre y apellido, domicilio y profesion del sugeto que por delito ó falta cometida consideren responsable con arreglo á lo prevenido en los artículos 351, 352, 354 y 591 del Código penal.

Es decir, que se erigen en agentes fiscales para indagar quién elabora, con autorizacion ó sin ella, productos químicos que puedan causar estragos, quién los espande ó los suministra sin cumplir con las formalidades prescritas en los reglamentos, etc. Aquí tenemos á nuestros *profesores de odontología* convertidos, no ya solamente en subdelegados de farmacia, que eso es muy poco honroso para ellos, sino en denunciadores de delitos que se penan con *arresto mayor y una buena multa*. ¡No faltaba otra cosa á la asendereada clase farmacéutica!

Y ¿qué tienen que ver los *dentarios*, dirán algunos, con todas estas atribuciones inquisitoriales? ¿Qué les importa que se elaboren ó vendan sustancias nocivas á la salud?

Quien así discurra echa al olvido que hay en el mundo *específicos, odontinas, colutorios, elixires, opiatas, dentífricos* y demás que ellos se permiten *confeccionar y vender*, libremente y á buen precio, contraviniendo á las leyes penales de que pretenden erigirse en defensores con la más encantadora y majestuosa formalidad, como quien dice de *inspectores* ó *subinspectores*. ¡Ved aquí, como en tantas otras cosas, á este pícaro mundo patas arriba ó al revés! En vez de perseguirles á ellos los subdelegados far-

macéuticos, con razon y perfecto derecho, se proponen echar á los farmacéuticos y aun á sus practicantes á presidio... ¡Y la administracion accede, tan frescachona y formal, á estas singularísimas y enormes pretensiones! Por lo que hace al art. 591 ya verán en lo que para.

5.º Organizar un dispensario de su especialidad para los pobres... En hora buena: pero la caridad no ha menester que la autorice el Gobierno. Mas el caso es que en Madrid ha de proporcionar la farmacia del Hospital de la Princesa los remedios que sean necesarios para el tratamiento de los accidentes de su especialidad... ¡Ah! Y ¿cuáles son los *accidentes* de su especialidad? ¿Se trata de cualquiera enfermedad de la boca ó sólo de los *accidentes*, esto es, de aquellas enfermedades que sobrevienen repentina é inopinadamente? ¡Vaya usted á averiguarlo! Lo que desde luego se adivina es que, *por un singularísimo privilegio*, se pone la farmacia de ese establecimiento benéfico á disposicion del *inspector general dentario*. ¡Así nos gusta! Los favores no han de hacerse á medias.

Ahora bien, ¿estará el Gobierno dispuesto á hacer idéntica concesion á cualquier otro especialista, sobre todo si se consagra al tratamiento de dolencias más graves y temibles que las de la boca, cuando no salen de la esfera de la odontología? Si fuere así, fácilmente podremos ver al hospital de la Princesa convertido en merienda de negros, y en contrario caso ¿por qué ese privilegio en una época como esta de igualdad y de fraternidad dulcísimas? Y nada queremos decir de las oficinas de farmacia provinciales y municipales, porque buen cuidado tendrán las Diputaciones y Municipios de poner oportuno correctivo.

Nos hemos reducido, por ahora, á desflorar el asunto, presentando las brevísimas consideraciones que preceden, mas prometiendo tratarle con la extension que merece si fuere preciso.

Y no vayan á suponer los reformadores en materia de enseñanza y de sanidad—volvemos á repetirlo—que dejamos de estimar conveniente que en las escuelas de medicina se enseñe el arte del dentista, ni tampoco que á sus cultivadores se les otorguen las consideraciones que son debidas aun á la más humilde carrera profesional. Nada de eso: queremos una enseñanza bien entendida de ese arte, y para los que le profesan igual proteccion en su ejercicio que para las demás clases facultativas. Lo que no queremos es que para adoptar medidas como estas que hemos censurado, se proceda ligera y caprichosamente, atendiendo á miras personales, y con olvido completo de los intereses públicos y de otras atendibles consideraciones.

Conocidos la inteligencia y buen deseo del dis-

tinguido funcionario que tiene bajo su direccion los ramos de Beneficencia y Sanidad, nos prometemos que dicha Real orden de 28 de Mayo sufrirá modificacion bastante profunda para hacerla compatible con la organizacion sanitaria actual, ó lo que fuera más sencillo, quedará como embalsamada en ese cementerio de disposiciones administrativas, inobservadas ó echadas en olvido, que llaman la *Gaceta*.

DR. SOMOZA.

SOBRE LA CURABILIDAD DE LA TISIS.

SR. D. FRANCISCO AGUADO Y MORARI.

Muy señor mio y estimado comprofesor y amigo: Soy franco é ingenuo por naturaleza, hasta la imprudencia muchas veces, y sufro cuando alguna circunstancia me impide declarar lo que siento y conozco, aunque jamás fuerza alguna, por poderosa que sea, me hará decir lo contrario de lo que conozco y siento, ni mucho menos obrar contra lo que dictan la razon y mi conciencia. Por eso rindo culto á la libertad verdadera; por eso tambien he sufrido cruel y amarga persecucion. Siento este antecedente para que me permita V. decirle, con mi franqueza característica, la primera impresion que me ha hecho el bien escrito artículo referente á mi persona, que, bajo el título *Una observacion*, ha tenido V. á bien dirigirme. Eso si, empero, estimado amigo, nunca tolero á mi carácter franco que llegue á lastimar en lo más mínimo á la persona á quien me dirijo, porque para mí toda persona es sagrada é inviolable. Así, pues, no vea V. en ninguna de mis palabras la más imperceptible intencion de inferirle ninguna ofensa por esquisita que sea su susceptibilidad. Me felicito cordialmente de haber escrito mi artículo permitiéndome aquellas ligeras observaciones sobre *la curabilidad de la tisis* (monstruo terrible que siempre me impone), porque me ha proporcionado la amistad de V. que, créalo, acepto y estimo con toda mi alma, ofreciendo á V. la mia, que si bien insignificante por su poco valor, es de mucho peso por su lealtad y porque es la espresion viva del sentimiento *jamistad!*

Francamente, pues, Sr. Aguado, la primera impresion que me produjo la lectura de su bien acabado é instructivo artículo me fué, no sé si sabré explicarme, me fué, no diré desagradable, pero me sorprendió sobre manera, me causó un no sé qué que casi me hizo daño; me pareció, en fin, dígoles con franqueza, me pareció que V. se burlaba de mí, y estuve fluctuando un buen rato entre esta idea y la circunstancia de no haberle dado el menor motivo para que V. se divirtiese á mi costa. Porque, decia para mí, yo que en nada me he distinguido; que no debo á las bondades de Dios sino la muy humilde inteligencia que le plugo darme, que nunca he creído elevarme un dedo sobre las medianías; que estoy convencidísimo (se lo juraría á usted si fuese amigo del juramento) de que cualquiera comprofesor que se proponga escribir lo desempeñaría lo menos tan bien como yo, así en el fondo como en la forma: ¿cómo puedo merecer estos exagerados elogios que con tanta prodigalidad me regala una persona que demuestra poseer un recto criterio como el Sr. Aguado? Prevenido, sin embargo, de que la formalidad de un buen compañero, con las buenas dotes de otro orden reveladas en los escritos de V., juntamente con el tono moderado de mi humilde escrito, no se avenian con una burla tan intempestiva, procuré dominarme llamando á la reflexion para que ocupase el lugar del *primi intuitus*, en lenguaje escolástico; y volví á leer con calma mi referido artículo y el de V. Entonces adquirí el firme convencimiento de la sinceridad de sus elogios debida á su buena fé y á su estremada benevolencia.

Sí, estimado comprofesor, creo firmemente que sus elogios son sinceros; lo creo con la misma firmeza que he con ningun título los merezco, sin incurrir con esta confesion ingenua en el defecto de los que, enamorados de sí mismo se deprimen para que otros les levanten, á cuyo defecto llamo yo hipocresía del orgullo, ó de la vanidad, que siempre es del género tonto. Dejemos ya de hablar de mi humilde personalidad, despues de dar á V. un mar de gracias por sus bondades y de suplicarle que rectifique su juicio sobre mis escasas facultades y mis modestos escritos, y entremos, así como en conversacion amistosa, en el punto de cuestion de la *curabilidad de la tisis*, sujetando nuestra atencion á la acepcion ó sentido filosófico de la palabra *posibilidad* en sus relaciones con la *probabilidad* y la *certeza* y con el valor que la lógica concede á su estudio y aplicacion, sin desatender al mismo tiempo el valor ó sentido del *transeat* de mi anterior artículo.

Antes, empero, estoy en el deber de suplicar á los ilustrados Sres. Director y Redactores del científico *Siglo Médico*, sean condescendientes con la molestia que tal vez les cause si soy algo difuso, aunque procuraré ser lo más breve posible; y tambien pido á V., estimable compañero, un poco de indulgencia.

No soy *un médico casi viejo*, sino ya muy viejo. Basta decir á V. que fui condiscípulo de mi antiguo amigo don Serapio Escolar y Morales, consultándonos mutuamente nuestros primeros ensayos, y que deploro vivamente la muerte de persona tan instruida, tan modesta y de otras bellísimas condiciones, así intelectuales como de sentimientos que adornaban á mi buen amigo.....; pues con tantos años (28) de ejercicio, á pesar de que felizmente hace 18 que no ejerzo, pocas, poquísimas tisis he visto curadas. Y me abandonaba á mis pobres predestinados; y no me cruzaba de brazos; y no contemplaba impasible los sufrimientos de aquellas interesantes víctimas, puestas en capilla por meses y aun años; y no me encogía de hombros recordando el fanático *está escrito*, sino que luchaba, disputaba la presa á la fatalidad, meditaba, consultaba, ensayaba; pero amargamente desesperado veía caer sobre mí la terrible derrota que temia. ¿Dejaré por eso de felicitar me por los pocos casos afortunados que he obtenido? ¿Perderé por eso las esperanzas de que se encuentre un día un medio seguro de salvacion? ¿Dejaría por eso de luchar con todas mis fuerzas y de disputar á brazo partido á la muerte la víctima que preparara á arrebatarme? ¿Censuraré por eso, ni con tono suave y mucho menos agresivo trataré con insultante desden; negaré la aptitud, la veracidad ni el crédito á ninguno de mis comprofesores sólo porque abrigue mayores confianzas que las mías, aunque en mi interior las tuviese por dulces ilusiones, por utopías? Eso nó, nunca. Jamás me permitiré semejante..... ultraje: démosle su nombre.

Ahora entremos en materia, amigablemente.

¡Ah, amigo mio, qué cuestion ha suscitado V.!

¡La *posibilidad*! Posible es todo lo que no se opone á las eternas y matemáticas leyes impuestas por Dios á la naturaleza, todo lo que no es diametralmente opuesto á la razon; y con muchísima frecuencia, no obstante, tenemos ciertos hechos por imposibles; ¡oh, eso es imposible! esclama todo el mundo; con todo, ahí está el hecho realizado y todo el mundo enmudece. Se presentan millones de casos del mismo orden del hecho realizado, y no se realiza en ninguno. ¿Por qué? ¿Cómo? Ahí está el misterio. ¿Quién es capaz de penetrar en él y descorder el velo que lo hace tal misterio? No hace muchos dias que, hablando con el ilustradísimo estomatólogo de Barcelona, el doctor Bruguera y Martí, precisamente sobre curabilidades á primera vista imposibles de tisis, me citó el caso de una señora (no lo detallo por si mi amigo el Dr. Bruguera trata de publicarlo por ser suyo y suyo el derecho) que arrojó sangre por libras; que apenas podia respirar; con una tos continua y espucion de puro pus; con grandes cavernas pulmonales reveladas por la percusion y la auscultacion; sin voz; con abundantes sudores colicuvativos y diarrea continua; con fiebre alta y calor urente repulsivo; sin fuerzas

para levantarse por sí sola de la cama; en fin, era una momia, á la que pronosticaron una muerte pronta y segura cuantos médicos la vieron, que no fueron pocos. Pues esa mujer curó, y aun vive sana y robusta, habiendo excitado su resurrección miles de persignaciones. ¿Podemos inferir de ese caso y los demás vistos por V., por mí y por otros profesores, la *curabilidad* de la tisis? No señor. ¿Su *posibilidad* de curar en condiciones dadas que nadie conoce, ni sabe explicar, ni puede comprender, que constituyen casos excepcionales que imponen á todo médico el sagrado deber de trabajar siempre y no desmayar nunca, aunque no pueda darse razón de un feliz resultado entre millones de desgraciados? Sí, y ahí está la diferencia.

Tampoco podemos prescindir de un poderosísimo elemento que, poniéndose al lado de la posibilidad y frecuentemente en aparente lucha con la razón, hace que se realicen hechos tenidos por imposibles por esa grande y sublime facultad; elemento absolutamente necesario, así en el individuo ó en la pura personalidad, como en el orden social, en cuyos órdenes, funcionando las fuerzas naturales, es un elemento natural á la vez que necesario; pero que en otro orden superior, aunque de existencia y aspiraciones naturales, se afirma estar *sobre* la razón, mas nunca *contra* la razón; y, sin embargo, hay ciertos hechos...; pero no entremos en terreno resbaladizo. Ese gran elemento es la *fé*, sobre la cual me podría estender mucho sin moverme del punto de nuestra conversacion, si no temiera hacerme excesivamente difuso.

Parémonos ahora en la palabra *posibilidad*. Que yo sepa, ningun filósofo ha hecho un estudio tan profundo y detenido sobre esa palabra y su idea en sus relaciones con todos los estados del juicio, ora se las tome objetivamente, ora subjetivamente, como Gravesande; por cuya razón me permitirá V. traduzca literalmente su texto. Dice así: «Puede verse, por lo que acabamos de decir (sobre la evidencia, la probabilidad, la ignorancia, la ciencia, la persuasión, etc., y sus relaciones), que la *probabilidad* no se refiere á las mismas cosas, sino al conocimiento que de ellas tenemos, pudiéndosela considerar como una cantidad que va creciendo desde el más ínfimo grado del conocimiento hasta la persuasión completa... La prueba de la *posibilidad* de la cuestion que examinamos, corresponde á la materia de la *probabilidad*; pues que lo primero que nos importa determinar en relacion con todo lo que deseamos conocer, es saber si esto es posible. De aquí que la simple *posibilidad* forma el primer grado de *probabilidad*, pero el menor de todos los grados, el más pequeño de cuantos se pueden designar.» (Así se dice con mucha exactitud que no todo lo posible es probable) «Hé aquí por qué en la práctica el simple conocimiento de la *posibilidad* se confunde con la *ignorancia*, aunque propiamente hablando difiere de la ignorancia perfecta por la cual la misma posibilidad es incierta. Algunas veces se deduce la probabilidad de la consideracion de la misma cosa, y otras veces de la probabilidad del argumento sobre el que se funda la asercion emitida.»

Si no me detuyese el temor de ser pesado, apreciable compañero, haria aquí un buen número de aplicaciones que me ocurren; pero su buen criterio suplirá mi silencio, porque las comprenderá al momento mejor que yo.

Ahora bien: *el que sean curables*, dice V., la inmensa mayoría de tisis no quiere decir *que se cure* esa inmensa mayoría. Estamos completamente conformes, porque *nunca*, segun prescribe la lógica al tratar de la hipótesis ó de todo lo que sólo es hipotético, *nunca del puede ser debe afirmarse que es*.

Sin embargo, si esas tisis son curables y no se curan; esto es, si tienen la posibilidad y esta no se efectúa, será porque una condicion, una circunstancia, una cosa, un *quid* se opondrá á su curacion, y por lo mismo le quitará esa posibilidad, esa curabilidad, ya no será curable; luego no efectuándose la curacion, sea por lo que fuere, por ese *quid* desconocido que le ha quitado la potencia impidiendo que ésta pase á acto, queda de hecho anulada la curabilidad;

luego ya no puede entrar en la categoria de las tisis curables. Es, además un axioma que *quidquid recipitur ad modum recipientis recipitur*; pero este *modum* es por lo comun ó casi siempre desconocido; y como hasta ahora, por desgracia, es la regla general la muerte de los enfermos de tisis y su curacion una escepcion rara, *à priori* no puede afirmarse la curabilidad del infeliz presa de esa fiera.

No atribuyo á V. lo contrario de esta argumentacion, nó, es sólo mi manera de raciocinar; tampoco, repito, debe ser motivo de desmayar y de cejar en nuestro humanitario propósito, sino al contrario, debemos luchar siempre, porque un solo enfermo que se salve por los esfuerzos de la ciencia, será una grande victoria que condecorará nuestra conciencia con una satisfaccion inmensa que es la mejor cruz para el verdadero médico, así como le sería poco satisfactorio el admitir la curabilidad de algunas ó de muchas, ó de todas las tisis, y no poder lograr la curacion de ninguna por más que hubiese agotado todo el arsenal terapéutico empírico y reflejo ó científico. Es muy triste, y por desgracia frecuentemente cierto, aquel dicho epigramático de *cęri curantur in libris et moriuntur in lectis*.

Luego despues me pregunta V. si pasa, por lo menos para mí, que la más frecuente de ambas tisis es la *caseosa*; esto es, me pide V. la aplicacion de mi *transeat*.

Eso es lo que yo no sé, estimado compañero, y creo difícilísimo determinar aunque se estableciese una rigurosa estadística, llevada con exactitud por todos los médicos. Por eso y por razones de diagnóstico, de circunstancias individuales, de condiciones climatológicas y otras y otras, precedia á mi *transeat* un «aunque habria mucho que decir,» como quien dice: dejémosla pasar, no disputemos sobre ella.

Además, cuando yo ejercia la profesion no se conocia la tisis caseosa, á lo menos yo ignoraba su existencia; para mí, como para los comprofesores de entonces y para los autores que consultaba, que algunos eran, no habia más tisis que las tuberculosas y alguna que otra debida á bronquitis ó pulmonias crónicas ó descuidadas en sus principios; y aun observé que constipados descuidados en su principio conducian casi irremisiblemente á una indudable tuberculosis. Por eso temia y temo aun á los resfriados que se desprecian, por robusto que sea el enfermo. Si, pues, la tisis caseosa es de moderna creacion ó descubrimiento, difícilísimo, en mi concepto, ha de ser el determinar que forma la inmensa mayoría de esa familia neroniana.

En fin, apreciable Sr. Aguado, ¿qué importa el decir con humanitaria fruicion: son curables tales tisis si curan tan pocas? Siempre existirá una repugnante antitesis mientras no podamos decir con orgullo: se curan casi todas; es decir, que sea su terminacion ó su necrología al revés de lo que es ahora, que son los votos que, como V., hago yo de lo íntimo del corazon. Ojalá que V. y yo los veamos cumplidos. ¿Qué satisfaccion sería la nuestra, y la de todos nuestros compañeros!

Escriba V., amigo mio, sus observaciones en el ilustrado SIGLO MÉDICO, ya que ejerce V. en tan dilatado horizonte, y con satisfaccion suma las leeré en este mi retiro y humilde casa de V.

Acepto con mucho gusto su generosa amistad, y en prueba de que le ofrezco la mia leal, ingénua é íntima, es mi resolucion de escribir á V. privadamente, abriéndole mi pecho así que sepa cómo se le dirijen las cartas, que espero tendrá V. la bondad de participármelo.

Entre tanto, y suplicando á V. y á los señores Director y Redactores de EL SIGLO MÉDICO, todos amigos á quienes apreció mucho, dispensen mi pesadez, es de V. afectísimo compañero y buen amigo Q. B. S. M.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, Julio 1876.

REVISTA FRANCESA.

El Congreso de Clermont-Ferrand.

El acontecimiento científico más importante que puede ocuparnos al revisar el movimiento intelectual de la vecina república, es, sin duda alguna, la reunion que acaba de efectuarse en Clermont-Ferrand por la *Asociacion francesa para el progreso de las ciencias*. Esta es, como saben nuestros lectores, la quinta vez que se congrega esta importante *Asociacion*, á la que pertenecen los hombres más eminentes, los obreros más laboriosos del adelanto científico; fundada á imitacion de la que en Inglaterra existe bajo un nombre semejante, ha ido en cada una de sus reuniones mostrándose más poderosa, y animada de actividad más creciente, y con completa seguridad puede afirmarse que en sus anales habrá de figurar en muy preferente lugar la relacion de las sesiones que acaba de celebrar en la pátria de Blas Pascal, al mismo tiempo que podrá presentar como uno de sus más señalados timbres el de la creacion del observatorio que á sus espensas ha construido en el Puy-de-Dôme, sitio que á su excelente situacion reúne el recuerdo inapreciable de haber sido en donde hace dos siglos demostraba Pascal el peso del aire.

El secretario general, M. Cornu, ha leído una memoria relativa al aspecto y marcha de la *Asociacion*, y especialmente destinada á resumir concisamente la historia de la última reunion que se efectuó en Nantes. Por más que este trabajo, que íntegro tenemos á la vista, sea interesante, creemos nos será perdonado el no reproducirle, y aun ni siquiera el analizarle estensamente, en gracia á la escasez del espacio de que disponemos, y á no ser directa ni mediatamente importante para los lectores españoles los asuntos que en el se tratan.

No haremos lo mismo con el discurso pronunciado en la sesion inaugural por M. Dumas, el eminente químico que representa en la época actual una de las glorias más firmes é innegables de la ciencia. En este discurso domina un espíritu tan levantado y digno, sirviéndose de un estilo tan sencillo y lleno de atractivo, que esperamos nos será permitido el estractar algunos de sus más principales párrafos.

En el exordio pinta las impresiones personales que en la primer exposicion universal experimentara, al hacer comparaciones entre los resultados obtenidos por los diferentes paises en el cultivo de las ciencias, segun el procedimiento al que en cada uno se daba preferencia: esta descripcion le sirve de motivo para hacer resaltar la importancia que tiene el estudio de la ciencia, hecho de un modo general y casi abstracto, para luego encontrar sus aplicaciones á la industria; cita la gráfica frase con que uno de los presidentes del jurado resumia el análisis de las causas, por las que al obtener Francia sobre las demás naciones la preferencia, representaba la victoria de la ciencia sobre la práctica: «*Inglaterra se ha equivocado, la ciencia es dinero, no hemos hecho aun lo bastante por ella; imitemos á Francia.*»

Desde entonces acá la Gran Bretaña reformó su enseñanza, aprovechando aquella leccion que con hidalguia recibió, y todos saben lo que la ciencia inglesa ha llegado á hacer, y lo firmemente que ha sabido dar á su vez ejemplo á los demás pueblos, por medio de actos entre los que es quizás el más elocuente el de la creacion de su *Asociacion para el adelanto de las ciencias*. La creacion de esta Sociedad importantísima ocupa algunos párrafos del discurso que analizamos, pero entre ellos son interesantes los siguientes, en que puede verse, si necesidad hubiera de ello, el rumbo que siguen los asuntos y la poderosa energía que tiene la iniciativa individual en aquel país privilegiado.

«Nada recibe del presupuesto esta Sociedad, dice Dumas; apoyándose únicamente en la iniciativa privada, reúne en un haz comun la aristocracia de la ciencia con la de la sangre y la de la fortuna, haciendo de este modo

concurrir hácia un mismo objeto las aspiraciones desinteresadas de los sábios, los previsores cálculos de los industriales y la buena voluntad de los hombres de Estado.

»Al lado de los profesores de sus universidades, en Inglaterra figuran en las listas de la *Asociacion británica* los nombres de todos los representantes de las familias más antiguas; para presidirla, alternan los miembros de la Cámara de los lores con los maestros de la ciencia. El príncipe Alberto, alejado de la política por las leyes del país que le habia adoptado, dando un ejemplo digno de imitacion, tomaba parte activa en los trabajos de la Sociedad; desde su llegada á Inglaterra puso á su servicio el prestigio de su posicion, y por justa reciprocidad recibia el beneficio de una cordial popularidad. De este modo conserva, en esta república aristocrática, la antigua nobleza inglesa su autoridad sobre la opinion, acostumbrada á verla en las primeras filas cuando se trata del engrandecimiento del país, al frente de los ejércitos en los campos de batalla, mandando las flotas en los combates del mar, impidiendo el comercio al extranjero, provocando con su ejemplo los progresos de la agricultura, suscitando con sus capitales las novedades de la industria, ilustrando con sus trabajos personales las especulaciones de la ciencia pura y dando en todo constante ejemplo de laboriosidad, entusiasmo y patriotismo.»

Después de este envidiable cuadro, traza el eminente sabio la historia de la ciencia francesa en el período de crítica importancia en que él ha podido observarla y al considerar lo necesario que es el descentralizar en cada país los establecimientos y los medios de instruccion sacándoles de los grandes centros para diseminarlos por todo el territorio, cuenta una anécdota, curiosa por el gráfico lenguaje que en ella se emplea. Napoleon I, lleno de entusiasmo por el Instituto, indicaba á su ministro del Interior algunas medidas que creia conducentes á la prosperidad de aquel cuerpo á que se honraba pertenecer. «Obedeceré, contestó el ministro, pero de mejor gana cumpliria la orden de colocar en el puente de las Artes, dos piezas cargadas de metralla.»—«¿Para qué?»—«Para enviar á todos vuestros sábios á las provincias á que reconstituyeran nuestros centros de estudios.»

Pero el pasaje verdaderamente espontáneo é inspirado, en que resaltan á las claras los sentimientos que puede abrigar el alma siempre joven de un sabio que casi puede decirse que en vida asiste á su apoteosis científica, es el siguiente que transcribimos tal y como Dumas le pronunció:

«Permitidme añadir, dice, que los recuerdos de una vida ya larga, habiéndome hecho conocer de cerca á una gran diversidad de personajes, me autorizan para que trate de representarme el tipo de la verdadera felicidad sobre la tierra; y esta no la veo ni bajo la forma del hombre poderoso revestido de gran autoridad, ni bajo la del rico á quien no se le niegan los esplendores del lujo ni las delicadezas del bienestar, sino bajo la del sabio que consagra sus días á penetrar los secretos de la naturaleza y á descubrir verdades nuevas. Laplace persiguiendo durante medio siglo la aplicacion de las leyes del sistema del mundo á los movimientos de los cuerpos celestes; Cuvier inventando la anatomia comparada y restaurando la antigua poblacion del globo; de Candolle escribiendo la teoria elemental de la botánica y la designacion de todas las plantas conocidas; Brogniart enseñando á clasificar los terrenos por los fósiles que los caracterizan; estos sábios ilustres y otros, que tomándolos por modelo han honrado nuestra ciudad y cuyos nombres están en vuestros labios, esos han conocido la vida feliz. Animados por el amor á la verdad, indiferentes á los goces de la fortuna, han vivido por su inteligencia y han encontrado su premio en la estimacion pública.»

«A cada momento se ocupa la ciencia de vosotros. Ella ha construido los caminos férreos que os han reunido; ella transporta los telégramas que recibís. El vapor ha molido el grano y cernido la harina con que se hace vuestro pan, y ha cardado, hilado, tejido y coloreado el algodón, el lino

y la seda con que os vestís. La pólvora, mezcla casual, cambió la faz del mundo; el nitrato de methilino, el algodón pólvora, los pieratos, la dinamita y tantas otras combinaciones fulminantes debidas á la ciencia, ¿serán los agentes de una nueva evolución social? La antigua y pesada caballería, cubierta de hierro, desapareció ante los mosquetes y los arcabuces; ¿podrán resistir los buques acorazados á estos agentes que sacuden las aguas del mar, y atraviesan los blindages más fuertes? Mientras en un sitio se calcula qué resistencia deberá darse á un buque para hacerle invulnerable, en otra parte se calcula qué tamaño y velocidad deberá tener el proyectil para destruir el menor obstáculo que se le opona. Es un asalto de la ciencia contra la ciencia imagen de la lucha universal, en la que la humanidad ha entrado por el camino de la aplicación constante del método científico al estudio de los problemas de la naturaleza.

En vano habrá quien diga «yo no me ocupo de la ciencia,» ella puede responderle: «en el momento de nacer ya te habia yo tejido los lienzos en que te envolvieron; durante tu vida ni un solo instante he sido extraña á los actos de tu existencia; despues de tu muerte se invoca aun mi nombre para presidir á la destruccion ó á la conservacion de tus despojos.» La ciencia nos persigue siempre, el respirar, es química; el andar, mecánica; á cada momento nos servimos de ella; de grado ó por fuerza hay que admitirla por compañera; poseerla ó ser poseidos; si ignorais sois sus esclavos, si sabeis os obedece.

Despues de este discurso, verdadero panegírico de la ciencia, pronunció M. Moynier, alcalde de Clermont, uno sencillo y breve, saludando á los congregados á nombre de la poblacion que representaba. La sesion terminó con la lectura de las cuentas hechas por el tesorero, y despues de terminada asistieron los miembros del Congreso á la espléndida fiesta que les ofreció el Ayuntamiento.

Desde el dia siguiente se reunieron las secciones y se comenzó con notable actividad á leer y discutir los trabajos presentados. Todos ellos merecen mencion, pero nosotros habremos de ceñirnos únicamente á los que se refieren á materias médicas, por no permitirnos ser más extensos la necesidad de ocuparnos de otros asuntos.

La sesion de la mañana del 19 de Agosto, fué presidida por M. Chauveau. En ella M. Leudet (de Rouen) llamó la atencion del Congreso acerca de «*algunos accidentes de anemia cerebral consecutivos á la irritacion de la pleura, en las operaciones de empiema.*» Un médico del hospital de París y otro de Lion, Raynaud y Gayet, hace poco tiempo han llamado la atencion sobre el hecho de presentarse á veces accidentes nerviosos, cuando se hacen inyecciones en la pleura; observacion que por otros varios profesores ha sido comprobada. Entre estos figura Leudet, quien citó un caso muy interesante de un estudiante de derecho en quien se habia practicado la operacion del empiema y en el cual, tres veces, á consecuencia de las inyecciones, se presentaron dolores violentos y adormecimientos localizados en el lado contrario al en que se presentaban las alteraciones pleuríticas, llegando en el último acceso á presentarse una afasia pasajera. Despues del drenage de la pleura, todos estos accidentes desaparecieron.

Para corroborar sus observaciones, recordó Leudet las de Chez, que en 1869 publicó algunos casos muy curiosos, entre ellos algunos referentes á enfermos en quienes habia seguido á la puncion de la pleura el entorpecimiento del miembro inferior del mismo lado. Leudet se esplicó estas perturbaciones como de causa refleja diciendo, que por efecto de la pleuresia y del derrame se desarrolla en la serosa inflamada una especie de punto escitable, que se puede comparar á la zona epileptógena. Al obrar una causa cualquiera, por ejemplo, la inyeccion, sobre esta zona, se convierte en punto de partida de un reflejo, cuyo efecto es la anemia cerebral con las perturbaciones que de ella dependen. Seria, segun el disertante, un caso análogo al de las convulsiones violentas, que Hitzig ha logra-

do producir excitando algunos puntos del nervio crural inflamado.

M. Courti (de Montpellier) leyó acto continuo una nota acerca del *Tratamiento de la metritis crónica parenquimatosa por la ignipuntura*. Opúsose á la opinion de Scanzoni, que reputaba como incurable esta enfermedad, y aseguró haber obtenido curaciones ciertas en casos en que los demás tratamientos no habian dado resultado alguno, introduciendo cauterios muy delgados á diferentes profundidades en el parénquima uterino. Pero no reduce á la cauterizacion este tratamiento que debe ser muy escrupuloso. Aconseja tambien baños templados, inyecciones: cataplasmas y reposo absoluto durante mucho tiempo, tambien recomienda el uso de las aguas alcalinas, de los tónicos y de los reconstituyentes. Al terminar presentó el instrumento de que se servia para la operacion, y que consiste en un cauterio de bola con una punta muy afilada.

Seguió á este trabajo la descripcion hecha por Manouvriez (de Valenciennes), de un *Estesiómetro de puntos aisladores*: la idea que le hizo construir este nuevo instrumento fué la de haber encontrado un grave defecto en todos los de igual clase que hasta el dia se han construido, cual es, que sus puntas metálicas roban al organismo una cantidad de calor suficiente para modificar la pureza de las sensaciones; por esto las sustituyó con puntas de marfil, y los resultados que ha obtenido, especialmente en la intoxicacion saturnina, hace creer que es útil su modificacion.

M. Ollier de Lion habló acerca del *tratamiento de Coxalgia*, ocupando únicamente los 15 minutos á que ha tenido que restringirse el tiempo concedido á cada orador por el gran número de médicos inscritos. Se ocupó de la estension continua como tratamiento ordinario de la coxalgia, combatiéndola por ser molesta para el paciente y por no dar buen resultado sino en los casos en que la estension brusca y la inmovilidad le dan tambien. Así pues, para el orador la estension continua no es un método general, sino un procedimiento que en algunas ocasiones puede emplearse en el segundo período, cuando el cirujano trata de restablecer los movimientos. La opinion de Bonnet sobre este punto no es muy exacta: pensaba que la rotura de las adherencias y los movimientos rítmicos impresos frecuentemente á la articulacion, restablecian los movimientos; pero casi nunca sucede así, las adherencias rotas se reproducen con la mayor facilidad, por eso no deben romperse más que en las coxalgias consecutivas á las enfermedades agudas como la viruela, el reumatismo, etc. En los demás casos cuando las adherencias existen, en vez de romperlas debe recurrirse á la estension continua, y oponiéndose á las retracciones musculares impide á la cabeza del fémur aplicarse sobre el reborde cotiloideo en su ascension progresiva. Pero este tratamiento, siempre largo, á veces, dura años enteros.

Debe practicarse en estos casos la *reseccion* de la cabeza del fémur. El método es radical, y sus ventajas muy dudosas si se atiende á las estadísticas que hacen resaltar el número de inconvenientes que ofrece el procedimiento á trueque de muy pocas ventajas. La reseccion de la cabeza del fémur no debe hacerse sino en los casos, raros por fortuna, en que la cabeza del hueso separada del trocánter, forma en la cavidad cotiloidea un verdadero secuestro.

M. Pravaz admitió las opiniones de Ollier, habiéndose servido de la estension continua en el segundo período de la coxalgia y ayudándole con la seccion de la fascia-lata con excelente resultado.

M. Verneuil habló tambien, resumiendo en tres proposiciones los puestos por el cirujano de Lion: 1.º, la estension continua no es posible ni eficaz más que en el período en que la tirantez y la inmovilizacion son útiles: 2.º, cuando las alteraciones son muy antiguas, la estension no dá resultado; las resistencias son demasiado tenaces para que baste el punto de apoyo ofrecido por la pelvis: 3.º, por último; se cura la coxalgia por medio del método lionés en casos en que por otros cirujanos se practica la reseccion.

Quedando aún otros asuntos que analizar tratados en este día 19, de estos como de los demás nos ocuparemos en la próxima revista.

C.

SECCION PROFESIONAL.

ARREGLO DE PARTIDOS MÉDICOS

Y

Hospitalidad domiciliaria y provincial.

Convencido de que mi escrito acerca de la organizacion de la enseñanza no vería la luz pública, hice punto y alto y rompí las cuartillas que tenía escritas. Mas ya que mi compromiso se ha hecho público, no quiero quedar desairado ante mis dignos compañeros y voy á llenarlo, sino tan bien como demanda tan vital asunto, al menos con la intencion y deseo más laudable y con la esperiencia que dejo anotada.

La primera cuestion que hay que dejar resuelta, es la que se refiere á la manera cómo se han de formar los partidos. Para mejor inteligencia y facilidad, es indispensable hacer una clasificacion, y para que sea fija é invariable, que descansen sobre segura base.

Como la poblacion rural está más ó menos agrupada, segun las condiciones topográficas, y estas son muy diferentes; como nadie puede conocer mejor que los mismos habitantes las necesidades del servicio médico y el modo de cubrirlas, tienen un derecho muy legitimo para la formacion y clasificacion de los partidos.

Tres clases de partidos son los que, en mi opinion, deben establecerse:

Primera clase.—Serán incluidos en esta clase todos los pueblos que por sí solos pueden sostener un facultativo con el sueldo mínimo de 12.000 rs. vn.

Segunda clase.—Los que no reuniendo esta circunstancia, les conviene agruparse ó unirse á otro ú otros pueblos, pero que su número no pase de cuatro, que estén tan próximos unos de otros y con tan buenos caminos que el profesor no necesite caballería para hacer la visita.

Tercera clase.—Los que formados por agrupaciones de pueblos, es tal la distancia de unos á otros que el médico tiene que sostener una caballería para hacer la visita.

Para la formacion de estos partidos no se ha de tener en cuenta si este ó el otro pueblo pertenecen á una aldea, valle, municipio, concejo ó distrito municipal, sino exclusivamente al mejor servicio sanitario.

Las clasificaciones se harán por provincias, en estas por juzgados ó distritos, y en cada uno de estos por comisiones, constituidas cada una por tres médicos del distrito, tres párrocos y tres alcaldes ó tres mayores contribuyentes; y no darán por terminado su trabajo hasta tanto que hecho público en el *Boletín oficial* de la provincia, queden resueltas cuantas reclamaciones hagan los pueblos, caseríos ó bordas que se crean perjudicados. Para estas reclamaciones se fijará un tiempo prudencial. El número de comisiones que en cada juzgado deben nombrarse, y las personas que las han de desempeñar, las determinará el subdelegado del distrito en union de tres médicos, que los nombrará la Excm. Diputacion. Distribuido así un trabajo de tanta importancia, se llevará á cabo en tan corto tiempo que en menos de quince dias podrán estar formados y clasificados todos los partidos de España, de tal modo que satisfechas queden las más ignotas exigencias.

Constituidos los partidos, veamos cómo se pueden armonizar las encontradas opiniones que hay en la que puede muy bien denominarse cuestion batallona.

Sostienen unos que los partidos deben ser abiertos, porque es inviolable la autonomia individual y mucho más en un asunto como ese, y solamente quieren que el Gobierno intervenga en la clase proletaria obligando al municipio á que tenga facultativo para esa clase desvalida. Mas otros

no son de ese parecer y sostienen que los partidos deben ser cerrados, y las razones que aducen no son tampoco despreciables.

No hay duda que la meta de la aspiracion del médico de partido debe ser su mayor independencia y libertad, y que esas dos preciosas condiciones no las puede conseguir con tanta amplitud en un partido cerrado. Debería, pues, darse la preferencia á los partidos abiertos. Pero esa preferencia ¿debe ser incondicional? Sin disputa lo sería si la magnífica y paternal idea de la Asociacion no hubiera fracasado por completo. Los Cuestas y Cambas procuraron demostrarlo realizable de esa idea, trabajaron afanosos en pró de ella, consiguieron darle vida, principió á moverse y en el primer momento de su periodo de evolucion murió para no resucitar jamás; lo sería, asimismo, si se llegara á plantear la organizacion de la enseñanza tal como he propuesto. Pero hoy, de la manera como nos ha dejado la libertad de enseñanza de los años anteriores, ¿estamos en el caso de abogar por los partidos abiertos? Así lo comprenden muchos médicos, que, dejando las iguales particulares, se contratan por un tanto anual por el servicio que presten á todo el vecindario del partido. Puede afirmarse, por lo tanto, que los partidos abiertos son preferibles á los cerrados cuando con una buena organizacion de la enseñanza no se hacen médicos á golpe y porrazo; pero que si aparecen épocas como la pasada, en que se inunda el mundo de médicos, son más convenientes los partidos cerrados hablando en general.

Tenemos partidos, con el aditamento de cerrados. ¿Cómo se han de proveer? La oposicion es, á mi entender, la única y segura puerta de entrada. Pero ¿podremos plantearla desde luego? Muy difícil veo la realizacion de ese salvador pensamiento, al que se oponen nuestro carácter, nuestras costumbres, los grados que marcamos en el termómetro de la civilizacion y la especial mision que el médico debe llenar, y por consiguiente opto, por ahora, porque los partidos se provean por libre concurso. La eleccion se hará por el Ayuntamiento cuando el partido lo forme un distrito municipal, y por los alcaldes pedáneos cuando esté formado por pueblos que pertenezcan á diferentes distritos municipales, asociados siempre á doble número de mayores contribuyentes, previo anuncio de la vacante en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Para que haya absoluta uniformidad en las escrituras, para que los pueblos no se permitan abusar de la precaria situacion por la que están pasando las clases médicas, estampando en los contratos denigrantes condiciones para el honor y dignidad profesional, que las circunstancias, á las veces muy particulares, del profesor le obligan á suscribir, es de absoluta necesidad que todas las escrituras sean exactamente iguales para todos los partidos, y únicamente podrán adicionarse á ellas, condiciones que sean favorables para el médico, como la exencion del pago de contribuciones, la de alojamientos, etc.

Para que el modelo de escritura sea todo lo más perfecto posible, se nombrará una comision en cada distrito judicial, compuesta del subdelegado que hará de presidente, y de seis médicos del distrito elegidos por votacion de entre todos los facultativos con residencia en él. Cada comision redactará su modelo, y antes de recaer la definitiva aprobacion, se invitará á todos los profesores del distrito para que reunidos los que gusten en el punto que la comision señale, se discuta por partes, y lo que la mayoría apruebe se considere ya como terminacion de ese trabajo. Aprobado de esa manera, se remitirá á la Academia de Medicina, y esta resolverá lo que proceda para que, vistos y examinados todos los modelos, acepte la opinion de la mayoría y redacte uno definitivo, que elevará á la aprobacion del Gobierno. No me incumbe el manifestar las condiciones que deben consignarse en ese documento, pero no dejaré de mencionar siquiera una, la de la dotacion mínima que el profesor de la última aldea debe disfrutar. Nada exagerada me parece la de 12.000 rs. vn.

Ahi teneis, queridos compañeros, el arreglo de partidos

médicos que deseo se plantee. Haced público el pensamiento que os domina en tan importante cuestión, porque cuanto se exponga todo es de grande interés para nuestro triste porvenir. El abatimiento que engendra la miseria es, por desdicha nuestra, demasiado patente, y en esceso potente, y se hace preciso que nuestra dignidad lo sacuda con valor y sin miramientos. Los pueblos han conocido nuestro estado, y prueba bien palmaria la teneis en la rebaja muy notable de las dotaciones, que hace unos seis años se inició y que ha tomado espantoso vuelo. ¿Quereis continuar en ese letal quietismo? ¿Quereis llevar, médicos de partido, la desgraciada vida del más infeliz de los ganapanes? Para disminuir los inmensos males que á todos nos alcanzan, no hay otros medios que los ya indicados. En la enseñanza está el primero para evitar que salgan todos los años esas grandes hornadas de médicos, causa principal de nuestro malestar actual; y se conseguirá, á no dudarlo, haciendo que se plantee una organizacion de enseñanza como ó parecida á la que he propuesto, ó si están en la creencia de que el progreso científico está reñido con la enseñanza oficial y restrictiva, que establezcan los jurados independientes, muy severos en la aplicacion de la justicia, hasta el extremo de que los más encarnizados enemigos de tales instituciones tengan que bajar la cabeza en señal de aprobacion ante los buenos resultados visibles y tangibles para todos.

Con el ejemplo que os doy, nadie al silencio inclinarse puede, porque para decir verdades sobran las formas. Ved ahí el único móvil que ha puesto la pluma en mi mano.

Con muy pocas palabras terminaré mi cometido.

Las plazas de la hospitalidad ó beneficencia provincial y domiciliaria, deben proveerse por oposicion, que tendrá lugar en la capital de provincia, y el tribunal lo deben formar, un médico de la provincial que hará de presidente, otro de la domiciliaria, y el tercero, como secretario, designado por la suerte entre los médicos civiles y no militares, que tengan residencia fija en la capital. Concluidos los ejercicios, que marcará un reglamento cuáles han de ser, el tribunal formará terna ó ternas segun el número de plazas que se han de proveer, y las remitirá á la Real Academia de Medicina con el correspondiente expediente de cada opositor, para hacer la eleccion.

Cada médico de la Beneficencia provincial no debe tener á su cargo más que 40 enfermos, de modo que en todos los hospitales habrá tantos médicos como grupos de 40 camas colocadas normalmente en el establecimiento. Además habrá, por lo menos, dos más que se denominarán médicos de entrada, con el objeto de distribuir convenientemente los enfermos que ingresen, prestar sus auxilios á cuantos lo reclamen fuera de las horas de visita y sustituir á los demás profesores en ausencias y enfermedades. Ocuparán por riguroso escalafon las plazas que vaquen de médico de visita ó profesor, que apellidarse puede, clínico. El sueldo de unos y otros será el de 8.000 reales vellon. Todo facultativo de la hospitalidad provincial ó domiciliaria que quedare imposibilitado para el desempeño de su cargo, tendrá derecho á pedir su jubilacion; cuando así lo hiciere, se instruirá el correspondiente expediente, para cuya formacion se oirá al interesado; una vez acordada la jubilacion se le señalará al jubilado el sueldo completo, si lleva más de 15 años de posesion de la plaza, y el de 6.000 rs. cuando no llegare á esos años. La plaza ó plazas de practicante mayor no podrán estar desempeñadas, cualquiera que sea la causa, por médico ó cirujano, sino, como el nombre lo indica, por un practicante ó ministrante.

El sueldo que los médicos de la hospitalidad domiciliaria deben disfrutar, no ha de bajar de 6.000 rs. vn., y el número de familias que á cada plaza se asigne, no pasará de 200. Tendrán derecho estos médicos á la jubilacion, que se acordará de la misma manera que para los de la hospitalidad provincial, fijando el sueldo completo para los que lleven más de 15 años de posesion y el de 4.500 para los de menos de esos años.

Cuantas observaciones ó modificaciones se hagan á mi pensamiento, dispuesto estoy á admitirlas si las creo justas, y á rebatirlas si así no las juzgo. ¡Ojalá que de mi trabajo, siquiera bien intencionado, brote una luz tan clara, que con ella veamos todos por dónde caminamos y á dónde vamos á parar! Si así sucede, quedaré muy satisfecho aun cuando de mi pequeño edificio no quede ni una sola piedra que pueda servir para el nuevo que se levante!

JOSÉ ASCUNCE VILLANUEVA.

Pamplona, 18 de Julio de 1876.

SECCION PRACTICA.

CLÍNICA QUIRÚRGICA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA,

Á CARGO DEL DOCTOR

D. ENRIQUE FERRER Y VIÑERTA.

Sarcoma en las tuberosidades de la tibia derecha. — Amputacion del muslo por el tercio inferior. — Isquemia. — Hemorragias consecutivas. — Puohemia. — Muerte.

(Continuacion.) (1)

PARTE COMPLEMENTARIA.

Diario clínico.—Cerca de mes y medio se ha tenido este enfermo en la Clínica sujeto á una observacion atenta y escrupulosa con el propósito de reunir cuantos síntomas objetivos y subjetivos pudieran esclarecer el diagnóstico de su padecimiento; y á pesar del más minucioso examen que se hacia durante la visita diaria, y aún á horas extraordinarias, no se tuvo ocasion de observar fenómeno alguno que, revestido de verdadera importancia clínica, desvaneciera las dudas que desde un principio se tuvieron acerca de la naturaleza de la afeccion, y que como se ha dicho era imprescindible conocer con la exactitud posible para formular el tratamiento.

El tumor iba aumentando lenta y progresivamente de volumen, pero sin que por ello fueran más manifiestos el movimiento de expansion y los latidos ó pulsaciones perceptibles por la mano aplicada sobre el mismo, y apreciables tambien á simple vista mirando con alguna oblicuidad, pues se notaba muy bien que el tumor se elevaba y deprimia siguiendo el ritmo del pulso tomado en la radial ó femoral; los dolores eran cada dia más molestos, y los pinchazos en lo profundo del tumor más frecuentes y agudos: el dolor se comunicaba hasta el pié, siguiendo la direccion del borde anterior de la tibia, y en todo el tercio superior de este hueso acusaba el enfermo cierta sensacion de peso: los movimientos de flexion y extension de la pierna cada dia más difíciles, en términos de permanecer constantemente doblada y ser muy vivo el dolor al intentar estenderla: la piel que cubre el tumor ha tomado poco á poco una coloracion más rubicunda que la del resto del miembro, se ha adelgazado y es tambien algo mayor su temperatura en toda la estension que aquel ocupa; la pastosidad y blandura casi las mismas que el primer dia que se observó el enfermo, pero se nota claramente que el tumor ofrece una consistencia más uniforme, escepto en el punto más culminante de la mitad interna, en que es muy blando: su crecimiento no ha dado sólo por resultado que sea mayor el volumen aparente del tumor en su parte anterior, pues el apreciarse cada dia más superficialmente los latidos de la arteria poplitea, indica, sin ningun género de duda, que la deformidad interesa tambien la porcion posterior de las tuberosidades de la tibia y es por lo mismo llevado hacia atrás el paquete de vasos y nervios: la compresion por

(1) Véase el núm. 1.184.

debajo y por encima del tumor se acompaña en este de los mismos fenómenos reseñados en el estado actual.

Las unturas calmantes con la belladona y el ópio en bruto, ó su extracto acuoso á dosis bastante elevadas, proporcionaban al enfermo alguna tranquilidad como consecuencia de su acción calmante: no se pudo apreciar efecto ninguno favorable de las unturas resolutivas con el ungüento mercurial terciado, ni se comprobó ventaja alguna con la compresión hecha metódica y gradualmente por medio de un vendaje espiral (con una gruesa capa de uata debajo de la venda), estendido desde el pie hasta la parte media del muslo, y con el cual el enfermo observa que en los primeros días de su aplicación son menos intensos los dolores.

Fácilmente se comprende por la corta reseña que precede, que no se había presentado fenómeno alguno de valor real y efectivo para aclarar el diagnóstico entre el sarcoma vascular y el aneurisma de las tuberosidades de la tibia: pero el tumor se hacía cada día más voluminoso, los dolores más intensos, la piel más adelgazada, en términos de amenazar en algunos puntos su rotura; y el enfermo pedía con afán se recurriese al medio que se juzgara más oportuno para librarle de sus sufrimientos. Era, pues, llegado el caso de entablar un tratamiento directo, y no habiendo, como se desprende por lo antedicho, motivos bastantes para admitir sin grandes reservas tanto el aneurisma como el sarcoma, previa la consulta acostumbrada en la Clínica con otros profesores de la Escuela, se decidió practicar la amputación del muslo por el tercio inferior, fundándose en las razones siguientes: 1.^a, en el caso de ser un aneurisma del hueso, si se hacía la ligadura de la femoral, la gangrena del miembro consecutiva á la interrupción del riego sanguíneo exigiría la amputación en condiciones del enfermo bien poco favorables; y 2.^a, tratándose de un sarcoma, la amputación era de necesidad, como queda demostrado en la parte de la historia dedicada á estudiar el tratamiento más oportuno.

Con el beneplácito del enfermo se fija el día 24 de Febrero para amputarlo, y la víspera de este día se le priva de toda alimentación, disponiéndole un laxante (citrato de magnesia), á beneficio del cual hace algunas deposiciones. En la mañana de dicho día es trasladado al anfiteatro de operaciones y se le coloca en la cama destinada al efecto y en posición supina con ambas extremidades abdominales fuera de aquella, la izquierda descansando sobre una silla alta y la derecha sostenida por un ayudante: otro, colocado á la derecha del enfermo, tiene el encargo de sostener el muslo y hacer la retracción de las partes blandas en el acto de incindirlos, y el tercero está exclusivamente destinado á la administración del cloroformo: los alumnos clínicos distribuidos en puntos apropiados se encargan de ir dando, á medida que se necesiten, los instrumentos, esponjas, piezas de apósito, etc.

El operador, situado á la derecha del enfermo, aplica en el miembro inferior derecho que iba amputarse, la venda elástica del aparato de Esmarch, estendida desde los dedos del pie hasta el punto de unión del tercio superior con el medio del muslo, en donde coloca el tubo compresor de dicho aparato. Prevenida de este modo la hemorragia, procede un ayudante á la administración del cloroformo por medio de inhalaciones repetidas y graduales: pero muéstrase el enfermo refractario á la acción del anestésico y temiendo que de insistir en ellas podría sobrevenir algún contratiempo desagradable, se desiste de la anestesia y se sujeta al enfermo convenientemente por varios alumnos.

La operación se practica de la siguiente manera, empleando el método circular y procedimiento de Desault. El operador pone su rodilla derecha en el suelo y con el miembro torácico del mismo lado, en cuya mano tiene un cuchillo de hoja larga, abarca el muslo del enfermo por encima de la rodilla, y aplica el talón del instrumento con la hoja dirigida verticalmente al mismo; levantándose de la posición que ocupa hasta ponerse de pie imprime al brazo derecho un movimiento de fuera adentro, de arriba abajo,

de dentro afuera y de bajo arriba, con lo cual queda practicada la incisión circular de los tegumentos y capas subcutáneas hasta la aponeurosis; disecada la piel y demás tejidos en la extensión conveniente para las dimensiones del colgajo cutáneo, dóblase todo en forma de manguito, y por el borde de este, colocado el operador de nuevo en la posición citada é imprimiendo á su cuerpo y brazo derecho el movimiento antedicho, practica, dando al cuchillo una dirección ligeramente oblicua, la incisión de las carnes hasta el hueso: un ayudante hace entonces la retracción de estas á beneficio de la compresa hendida, y el operador desprende el periostio en toda la circunferencia del hueso, aplica sobre este la uña del dedo pulgar de la mano izquierda que ha de servir de guía ó apoyo á la sierra, y con la derecha, haciendo obrar á esta con rapidez, practica la sección del fémur: por último, separada la compresa se hace la ligadura de la arteria femoral. Terminada la amputación sin el menor contratiempo, se procede á la ligadura de las arterias de pequeño calibre y no apreciables á simple vista en la superficie de la herida, lo cual se facilita alojando paulatinamente el tubo compresor del aparato de Esmarch, que permite ver el punto por donde salta la sangre. Cobiada por completo la hemorragia, pónese en toda la superficie cruenta una esponja fina empapada en agua caliente, con el propósito de que pase la espasmodización de las arterias que no dan sangre y poderlas ligar, para prevenir en lo posible toda hemorragia después de aplicado el apósito en el muñon.

Trascurrido próximamente un cuarto de hora y en vista de que no rezuma ni una gota de sangre de la herida, desdóblase el manguito cutáneo, y bien lavada la piel del muslo de la sangre de que está manchada, se colocan los hilos de las ligaduras en la parte más declive del muñon, formando un solo hacecillo que se envuelve en una compresa fina ceratada, procediéndose á la cura de la siguiente manera. Colocada una mecha de hilas finas, impregnada de cerato, en el centro de la superficie cruenta, se ponen por encima de ella en contacto los bordes del colgajo cutáneo por medio de tres puntos de sutura entrecortada, procurando que la línea de unión del mismo se dirija de delante atrás: aplícanse en toda aquella, varias tiras de tafetán francés, en la dirección de fuera adentro y vice-versa, encima del tafetán dos compresas longuetas finas ceratadas en forma de cruz, una torta de hilas, y otras dos compresas longuetas, sujetando todas las piezas de apósito con un vendaje en espiral ligeramente compresivo hasta el tercio superior del muslo; trasladado el enfermo á una habitación separada de la enfermería, y que reúne condiciones higiénicas bastante aceptables, se coloca el muñon envuelto con algodón en rama sobre una almohada y debajo de un arco de fractura, dejando aplicada la pelota del torniquete en la parte media del triángulo de Scarpa, con objeto de hacer la compresión si sobreviniera la menor hemorragia: encárgase al enfermo guarde la mayor quietud posible, se le prescribe la limonada vegetal, una taza de caldo de gallina cada tres horas, y algún sorbo de una mistura antiespasmódica, quedando dos alumnos clínicos al cuidado del operado, que se muestra muy tranquilo y satisfecho de la operación. Antes de llevar al enfermo á la cama, se ha procurado abrigar bien la habitación por medio de varios braseros, uno de ellos colocado debajo de aquella, á beneficio de lo cual hay en el cuarto una temperatura regular que se encarga mantenerla uniforme.

Pasa el operado la mañana y parte de la tarde sin la menor novedad, y al anochecer el aumento general de temperatura, la coloración de la fisonomía, la animación en esta, la cefalalgia, la lengua seca, la sed, las orinas escasas y encendidas, y el pulso lleno, ancho, duro y frecuente, indican claramente el desarrollo de la reacción general ó fiebre traumática, que obliga á suspender los caldos y mistura difusiva, disponiéndose se dé á beber al enfermo cuanta limonada apetezca. Pasa este la noche con bastante tranquilidad, acusando ligero escozor en el muñon, y no puede conciliar el sueño.



En la visita de la mañana del día 25 ha disminuido notablemente la fiebre, y se prescribe la dieta vegetal: apenas se ve manchado de las exudaciones el muñon: el escozor en este se ha mitigado: continúa el enfermo el resto del día en buen estado y duerme durante la noche algunos ratos.

En el día 26, encontrando el apósito empapado de la exudacion, se descubre el muñon, quitando tambien la mecha de hilas colocada en el mismo, viéndose á través de los puntos de sutura su superficie de un color rojo pálido, con algunos puntos cubiertos de una ligera capa difteria: límpiase el fondo con repetidas corrientes de agua clorurada y se aplica otro apósito igual al anterior. El estado general muy satisfactorio; ha cesado por completo la reaccion febril: sólo dice el enfermo le molestan los eructos que se repiten con frecuencia: se le prescriben algunos caldos, atemperante y limonada vegetal: á beneficio de una ligera mistura antiespasmódica (200 gramos de agua de azahar con 30 de jarabe de éter), desaparecen los eructos, quedando el operado en una situacion tan halagüeña, tanto física como moral, que duerme con tranquilidad toda la noche.

Sigue en el mismo estado local y general en los días 27 y 28; las curas del muñon como en el día precedente: al interior caldos, cada cuatro horas, y limonada vinosa á pasto: se le concede una sopa y que masque despues de ella una chuleta asada. En la tarde del segundo de dichos días, y sin que el enfermo hubiera hecho en el muñon el menor movimiento, se ven repentinamente empapados de sangre el apósito y la almohada sobre que descansa aquel. El alumno que está al cuidado del enfermo, aprieta el torniquete y llama al profesor clínico que quita en el acto todas las piezas del apósito, y en vista de que á pesar de la compresion rezuma sangre por la parte más declive del muñon, descubre el fondo de este cortando los puntos de sutura, hace la ligadura de una arteriola muscular y aplica sobre toda la superficie del mismo una torta de hilas empapada en agua fria, con cuyos medios se vence la hemorragia. Déjase el muñon sin apósito alguno, cubierto sólo con una compresa fina ceratada, y se eharga á los alumnos de guardia estén constantemente inspeccionando el muñon para ocurrir con prontitud, caso de que se repita la hemorragia, que ha debilitado muchísimo al enfermo, haciéndose necesario para reanimarle que tome caldos repetidos con una cucharada de vino generoso en cada uno de ellos.

En la madrugada del día 29 tiene el enfermo una epistaxis bastante copiosa que se repite al poco rato, desapareciendo una y otra con la aplicacion de fomentos de agua fria á la frente y sorbiendo aquel por las aberturas de la nariz agua con vinagre. En la visita de la mañana de dicho día, se encuentra el enfermo bastante abatido y preocupado por las pérdidas de sangre que ha sufrido en las últimas veinticuatro horas: á instancias del mismo, y no viendo inconveniente en complacerle, se le concede media racion de asado, vino generoso para las comidas, gelatina para tomar una cucharada alguna que otra vez y chocolate por la tarde. En el muñon no se ha repetido la hemorragia: obsérvese en él alguna supuracion y se quita la torta de hilas que se habia colocado la antevíspera, lavándolo bien con agua tibia y poniendo el apósito ordinario. Sigue lo mismo el día 30.

El 1.º de Marzo, al curar el muñon se vé toda la herida cubierta de mamelones carnosos fofos, atónicos, que sangran al sólo choque de un chorro de agua, y con el objeto de darles alguna tonicidad, se espolvorea toda aquella con una mezcla de polvos de quina, alcanfor y alumbre, cubriéndolo despues con el apósito contentivo. El estado general continúa siendo el mismo y sigue el plan interno del día anterior.

Desde el día 2 al 8 del citado mes se observan en el enfermo las mismas alternativas que en los días anteriores: repitese por dos veces la hemorragia en el muñon y tres la epistaxis, que se combaten aquella aplicando sobre la

herida mamelonada torundas de hilas empapadas en agua de Pagliari, y las segundas con afusiones de agua fria. La debilidad general es cada día más marcada en este infeliz, á causa de las pérdidas de sangre que experimenta: el color pálido de la piel, el pulso pequeño, frecuente y muy depresible; la respiracion anhelosa, los sudores parciales, la lengua seca y rubicunda; la escasez en la secrecion urinaria, el insomnio pertinaz y la mirada brillante, demuestran el estado anémico en que se halla constituido, siendo de notar la insistencia de los eructos, sin que el exámen más atento y municioso de las paredes abdominales, ni el menor fenómeno subjetivo en cualquiera de los órganos digestivos, revelen la más insignificante lesion en alguno de estos. En el muñon sigue la atonía en los mamelones carnosos y se inicia la mielitis.

Sujétase el enfermo durante dichos días á un plan interno eminentemente tónico. Para alimentacion, caldos sustanciosos con una cucharada de vino generoso en cada uno de ellos, y como el estado de las vías digestivas lo permite, concédensele sopa, gallina y alguna chuleta tierna, poco asada: dispónese á la vez una medicacion en armonia con las circunstancias desfavorables que colocan al paciente en una situacion por demás crítica, y se le prescribe, citrato de hierro y quinina 1 gramo, para 20 pildoras, dos por la mañana y tarde; infusion fria de quina 300 gramos, con 3 de tintura corroborante y 30 de jarabe de genciana; para combatir los eructos unas gotas de éter en un terron de azúcar; bebidas acidulas, en la cantidad que el enfermo apetezca.

(Se continuará.)

HIDROLOGIA MÉDICA.

La materia orgánica de las aguas minerales.

Nosotros los médicos de los pueblos, sufrimos con respecto al movimiento y vida activa de la ciencia, una especie de aislamiento ó reclusion muy semejante á los reclusos de otra condicion con respecto á la vida social. Vemos, desde la prosáica cárcel á que nos sujetan nuestras necesidades, con verdadera envidia esas recreaciones científicas, en que la libre emision del pensamiento obtiene la sancion de la idealidad ó se desnuda de sus errores por el ejercicio de esa misma facultad en otras inteligencias competentes; el pensamiento tiene allí un ejercicio digno, se esplaya, se fortifica, se madura y toma la forma científica que ha de hacer distinguir entre otras á la personalidad que representa. En esas Academias, verdaderas nodrizas de la ciencia, no podemos nosotros tomar parte con esa tension de la inteligencia que hace nacer la improvisacion y provoca la réplica más aguda aún; hasta nos falta el valor para dirigir un escrito frío y siempre fuera de tiempo, porque la falta de concurrencia á esas lides, nos impone para emitir cualquier pensamiento; nos conceptuamos desnudos de estilo propio, en una palabra *antiguos*, fuera de la circulacion teórica y aptos sólo para la práctica pesada de nuestra carrera más pesada aún.

El único lazo que nos une á la vida activa es la prensa, que en sus revistas periódicas nos trae los ecos de lo que se elabora en esos grandes centros y se presta á recoger las manifestaciones de nuestro aprisionado espíritu, gracias á la galanteria de sus Directores. Sumido en estas tristes reflexiones, he seguido la discusion promovida en la Academia de medicina y cirugía por el discurso del Sr. Vilanova, sobre la presencia de la materia orgánica en las aguas minerales; he leído con placer cuanto se ha dicho en pró y en contra, y no pudiendo resistir al deseo de tomar parte, siquiera sea por tabla, en ella, estimulado por la inmensa trascendencia terapéutica que en sí entraña y animado por la benevolencia del Director de EL SIGLO MÉDICO, me atrevo á echar una cana al aire y emitir en

esta mal hilvanada carta mi modo de pensar sobre la importante tesis promovida por el Sr. Vilanova.

Cualquier cuestion que se roce con las aguas minerales y su uso, tiene siempre una gran importancia, porque la sociedad se ha puesto muy exigente y la ciencia muy profusa en cuanto concierne á este ramo de la terapéutica; y si la tesis varia su constitucion íntima, y su conocimiento ha de ser la base racional de sus aplicaciones, entonces este interés sube de punto y á la ciencia toca darla toda la importancia que merece. Pero por esta misma razon debe procederse con más rigor en su exámen y más lógica en sus deducciones; es preciso ir edificando sobre firme. Naturalmente la primer pregunta que se hace al estudiar cualquier objeto, versa sobre su origen, en el cual, por lo regular, está la clave de su composicion. Así es, que en el estudio de las aguas minerales esta es la primer cuestion que se presenta y sobre la que necesita ponerse de acuerdo la ciencia.

Se ha dicho siempre, que en materia de teorías deben tenerse por más próximas á la verdad ó por la verdad misma, aquellas que con ménos esfuerzos dan mejor explicacion de todos los fenómenos que se desprenden de ellas; guiado por este principio, he llegado á formarme la idea de que las aguas minerales son centrífugas y no de retroceso como son las demás que corren por nuestra superficie terrestre, y me fundo en los hechos que ya tienen el carácter de ser generalmente reconocidos como ciertos, y creo que en ese origen está el secreto de su accion terapéutica.

Admítase hoy como un hecho, sin el cual no pueden explicarse multitud de fenómenos que se tocan diariamente, que en el centro de nuestro globo existe un foco de ignicion permanente y que yo considero causa eficiente del movimiento de rotacion, y que le haría dar saltos en el espacio si las atracciones y repulsiones de los demás astros no le hubiesen fijado su ruta invariable.

Es tambien creencia general, que la tierra fué un día un lumínar más en el espacio, gran gota de fuego que cambiaba su luz y su calor con otros soles como ella: pero llegó un momento en la sazón de los tiempos, en que alrededor de su refulgente disco se difundió una espesa niebla repelida quizás por la presión de otro astro de fuerza superior; al llegar á ella las emanaciones del calor que irradiaba el foco ígneo, se convertían en vapores que condensándose, formaron una especie de nata, compuesta en su esencia de los elementos, de los effluvia de donde procedían.

Formada esta primera película, tuvo que interceptarse en parte la difusion del calórico, y por lo tanto, condensarse el aire exterior enrarecido antes y descendiendo sobre la ténue cáscara, comprimirla y darle más fuerza de resistencia, suministrándole al mismo tiempo nuevos elementos para su inspisacion y crecimiento. Penetrábanla aún las irradiaciones del calor central, pero al llegar á su superficie externa este hálito, reinando allí una temperatura mucho más baja, licuaban aquella traspiracion, como sucede en nuestra epidermis obedeciendo á las mismas leyes físicas. Esto haría cubrirse toda la primera corteza terrestre de una capa líquida que, solicitada por dos temperaturas diversas, daba por precipitado los componentes que traía en forma de vapor. Fuese aumentando de este modo la densidad de la materia sólida, y no hallando ya fácil salida por la traspiracion la constante cantidad de calórico que se emitía en el centro, los gases inflamados pugnarian por tener expansion, levantando bruscamente ó deprimiendo la corteza ó rasgándola en muchos sitios, quedando establecidos los volcanes, que debieron ser muy numerosos en las primeras épocas, pues que hacian el oficio de válvulas de seguridad. Esta lucha no ha cesado aún y es la que marca, segun sus consecuencias, los grados de vitalidad de nuestro planeta.

Fuese enfriando y tornándose más dura y ménos elástica la sólida cubierta, á medida que la engrosaban sedimentarias estratificaciones, y los trastornos ocasionados por la es-

pansion gaseosa subterránea se convirtieron en dislocaciones, rasgaduras, desprendimientos y trasmutaciones de terrenos, quedando de estos destrozos de la capa sólida escapes de diversas clases que, al llegar á nuestra superficie, convertíanse en cuerpos diversos, determinada su forma por las condiciones de los terrenos que tenían que atravesar y la esencia de la materia que constituía el escape.

Me parece muy lógico admitir un vacío entre el núcleo del cuerpo ingente y la caldera térrea, una especie de atmósfera, una pirósfera. Así, si el radio de la tierra es de tres mil leguas, no puede considerarse lleno de fuego el espacio que resta deducidas las treinta ó cuarenta leguas que puedan concederse de espesor á la corteza terrestre. 1.º, porque es imposible que sobre el mismo foco ígneo se hubiese formado ningun cuerpo que no hubiese sido fundido á un calor de 200.000 ó 300.000 grados que debe haber en el punto céntrico, calculado segun la elevacion del termómetro en las escavaciones y pozos practicados en la tierra; y en 2.º lugar porque dándole al cuerpo incandescente una proporcion de 2.900 leguas y aplicado inmediatamente bajo la capa sólida, esta tendria una temperatura incompatible con nuestra organizacion y leyes biológicas, como sucedió en los primeros tiempos por la tenuidad de la corteza. Pues bien, en este vacío está para mí el origen de las aguas minerales, como el de todos los productos que del centro llegan á nuestra periferia planetaria.

Esparciéndose los gases por los inmensos cóncavos, que debe haber en la cara interna de nuestra corteza, más alejados del centro de emision, y enfriándose paulatinamente al contacto de cuerpos hidratados, se forman vapores que resbalando por las fisuras abiertas en los terrenos primitivos é impulsados por la fuerza de ascension propia de la rarefaccion sostenida por el centro de emision, recorren su trayecto por entre las capas terrestres y condensándose cada vez más á proporcion que se alejan del foco ígneo, llegan á los estratos próximos á la superficie y licuándose resbalan al exterior por cualquier capa permeable, conservándose á una alta temperatura las que han recorrido poco espacio desde su licuacion hasta su emergencia y saliendo frias aquellas en que concurren circunstancias contrarias, pero conservando unas y otras caracteres especiales.

Este modo de considerar el origen y esencia de las aguas minerales, se funda en la observacion de fenómenos análogos, pues constantemente y en diversos puntos de nuestro globo se encuentran escapes de vapor y siempre han sido considerados como iniciativos de la proximidad del fuego subterráneo; ciñéndose á las leyes físicas, serian manantiales de agua si tuvieran su recorrido propio para su condensacion y conversion líquida. Esta teoría explica tambien la permanencia y casi invariabilidad cuantitativa y cualitativa de que gozan estos veneros, cualidades bastante alterables en las aguas de filtracion. No se ha escapado á los observadores naturalistas que estas aguas son más comunes en los terrenos más trastornados por la accion plutónica, y así es efectivamente, con especialidad las termales.

Parándose en la permanencia de su calidad y cantidad se sacan nuevos datos en favor de este modo de ver; pues para que esto pueda tener lugar, es preciso que su volumen no pueda ser alterado por mezclas ajenas á su composicion; pues bien, si estas nacieran en capas hidróforas, si no fuesen más que aguas filtradas mineralizadas por contacto con los sedimentos que lavaran á su paso, se verían alteradas cada día por las corrientes que se presentarían á aprovecharse de la permeabilidad del terreno. Admitiendo la teoría centrífuga, desaparecen estos inconvenientes, puesto que ha debido ser impermeable el trayecto recorrido por los gases y vapores hasta formar la gota, y no siendo así, ellos hubieran escapado, no teniendo lugar su forzada condensacion.

Otra razon es su analogía componente con los demás cuerpos considerados como derivados directos del fuego interior, lavas, betunes, naftas, etc., en todos estos produc-

tos se encuentran idénticos simples ó principios báricos. Ahora bien, si la analogía, la teoría cosmogénica de nuestro planeta, la esencia de ellas, sus cualidades y hasta su topografía, están conformes con este modo de apreciar el origen de las aguas minerales, no hay razón para darle otro más bastardo y difícil y quitarle el muy noble de producto primitivo.

Efectivamente, son una relación directa del centro con la superficie.

Sentados estos precedentes, es muy fácil y hasta lógico afirmar la presencia en estas aguas de la materia orgánica. Cuando el Hacedor Supremo determinó la presencia del hombre sobre la tierra, lo hizo encerrando un soplo de su espíritu inmortal en un vaso organizado con los mismos elementos que presidían la forma de los demás cuerpos del planeta; asegurando así el desarrollo y permanencia de la especie por medio de la apropiación de sustancias asimilables que ayudaran á su incrementación orgánica.

El elemento que sostiene la vitalidad de todas las especies organizadas, es la influencia del calor central; un arco que se tire del Ecuador al Polo irá dando la medida de la exactitud de este aserto; luego si el desarrollo de las organizaciones está en razón directa de la acción del calor central y aquellas se sostienen por el cambio incesante que depende de la adquisición de sustancias afines, es claro que en todo lo que se encuentre influido por él, debe haber materia orgánica.

Y siendo esto así, ¿cómo no ha de tenerla también el agua mineral ó agua madre, que no es otra cosa que el mismo fuego evaporado y que llega hasta nosotros templado con su mismo calor?

Además, admitiendo la teoría centrífuga, resulta que las aguas minerales son de igual procedencia que las que cubrieron un tiempo la superficie total de nuestro globo y en las que encontraron el germen natural de su existencia todas las primeras manifestaciones del mundo organizado.

No es este lugar de avanzar en deducciones, corolarios de la presencia de la materia orgánica en las aguas minerales con relación á la génesis de los cuerpos; ni pienso en ello ni tengo fuerzas para ese género de abstractas apreciaciones; límitome exclusivamente á trasladar al papel mi modo de ver la cuestión iniciada por el sabio naturalista Sr. Vilanova, abusando de la bondad del director de EL SIGLO MÉDICO y de la de los lectores del periódico; y, ya en materia, concluiré aventurando algunas ideas sobre la acción terapéutica de las aguas con relación á la materia orgánica que puedan contener.

Yo creo, y me ha servido de norma en mis prescripciones, que todo el secreto de la acción de las aguas que nos ocupan consiste sola y exclusivamente en la vitalidad que traen de su procedencia, vitalidad que es subterránea, que dura mientras la influencia de su causa genésica no se perturba con un influjo impropio de la pureza de su esencia, siquiera ese influjo sea atmosférico; así es que esa materia orgánica, esa glerina, ó llámese como se quiera, son los restos mortales de esa vida intra-planetaria que ha cortado el contacto atmosférico. Dicen verdad los que aseguran que las análisis químicas se practican en cadáveres. Ese agente, alma de ese líquido, y que pensando por analogía debe ser la electricidad, emanada del foco ingente, ese principio que mediante su acción desarrolla afinidades, combinaciones y armonías propias de la fuerza influyente suya, y de las condiciones del laboratorio en que tienen lugar, ese animador común es atraído al espacio y deja atrás una disolución de sustancias minerales.

Y quitada esta vida ¿qué queda que pueda actuar de una manera especial sobre nuestra organización, modificando el estado de nuestros aparatos? Una preparación que puede hacer un buen farmacéutico, valiéndose de la sustancia predominante en la mineralización de tal ó cual agua. Por eso se observa que para la piel por ejemplo, son buenas casi todas las aguas minerales, porque en esa parte su acción es mecánica, al paso que son muy contadas las que llevan su acción terapéutica al interior de nuestros órganos,

si sus alteraciones no dependen de simpatías patológicas con el tegumento general.

Las aguas minerales mueren al nacer, no son de éste mundo, y su cadáver no es potable, tiene mal gusto, mal olor, y su mineralización puede simularla perfectamente la química científica, que cada día presta nuevos servicios apoderándose del secreto de un nuevo simple componente ó de una nueva combinación; pero no puede actuar más que sobre cuerpos, no puede aún actuar sobre el alma de ellos.

Por estas razones he creído siempre que la única manera de hacer uso de las aguas minerales, es concurrir al punto de emergencia de ellas, donde la continua emisión de columnas vitalizadas, sostiene algún tiempo la solución mineral que traen de su atmósfera propia y el resultado de ella que determinaba su animación anterior; si se ha de esperar algún beneficio es menester obtenerlo allí, en su punto de contacto con nuestra superficie, y por estas mismas consideraciones creo que la acción de estas aguas es mancomunada de todos sus principios y no hija de selecciones especiales. Y concretándome á la materia orgánica diré, consecuente con las ideas que acabo de emitir, que no le doy otro papel, que el de indicadora de la actividad de las aguas donde se presenta, no creo que ella sola pueda considerarse como agente terapéutico de acción determinada. Ninguno de los principios componentes de estas aguas, es el animador de los demás, vienen todos influidos en común; luego los efectos terapéuticos pertenecen al conjunto y en las condiciones espresadas.

Y es la química la que ha de dar al fin con este arcano ó se ha de aproximar á él. Hoy día, averiguando los componentes de las aguas minerales, presta á la medicina un servicio indicativo de mucha importancia, pero empírico aún: mas siguiendo en sus incansables exploraciones, quizá llegue un día en que pueda barometrizarse, por lo apreciable á la ciencia, los grados de vitalidad que representa cada proporción de mineralización, y ya entonces las indicaciones serán más positivas, porque se sabrá el medio vitalizador que á cada organización conviene. Mientras esto sucede, la hidro-terapéutica es más práctica que científica en la rigurosa acepción de la palabra. Estúdiese si la materia orgánica es asimilable, en qué condiciones se efectúa esta operación con mejores elementos, y qué efectos produce en nuestra organización esa asimilación en sentido beneficioso, ó si por el contrario altera nocivamente nuestro modo de ser funcional, y si puede sacarse partido de esta perturbación, y entonces la materia orgánica podrá pasar del rango de componente al de agente curativo.

Aguilar, Julio 1876.

PRENSA MEDICA.

Sinonimia de las materias colorantes animales.

Varias palabras para designar una misma cosa, son una gran riqueza para una lengua. La sinonimia permite al orador hacer más correcta la frase y evitar la monotonía que produce la repetición de una misma palabra. No siempre, sin embargo, tiene las mismas ventajas la sinonimia, pues en el terreno científico produce la confusión, sobre todo cuando se trata de designar cuerpos nuevos que la ciencia tiene interés en conocer y en nombrar siempre de la misma manera. Por desgracia el investigador, preocupado por sus propios descubrimientos, dá nombre á todo lo que por primera vez llama su atención, sin inquietarse de lo que otros hicieron. De aquí varios nombres para designar una misma cosa; de aquí una incertidumbre deplorable para la ciencia, cuyos datos quedan mal coordinados bajo el peso de denominaciones fantásticas.

Entre mil ejemplos que se pudieran citar, dice el doctor

Pablo Cazeneuve, llaman la atencion un grupo de principios inmediatos que interesan vivamente al patólogo, al fisiólogo y al químico. Nos referimos á las materias colorantes animales, cuya sinonimia es abundante y origen de la más perfecta confusion.

Tudichum designa el pigmento urinario con el nombre de urocromo; Harley le denomina urohematina; Jaffé urobilina y otros urosacina.

Y no hablamos de los productos coloreados no analizados, poco definidos, designados con los nombres de urocitrina (Hinson), purpurina (Godling Bird), materia rosácea y ácido rosáceo (Proust), materia rosa de las orinas y ácido rosácico (Vauquelin), hemafénia (Gubler). Estos productos accidentales están muy mal estudiados y sólo satisfacen á inteligencias complacientes.

En cuanto á los productos que parecen haber sido aislados de una manera regular por Tudichum, por Jaffé, por Harley, ¿son idénticos, ó diferentes, aunque ligados por íntimas conexiones? El Dr. Robin cree que no existe más que una sola materia colorante de la orina, la urobilina aislada por Jaffé, tratando la orina por el cloruro de zinc primero y por el amoníaco, de manera que precipite el óxido de zinc que arrastra la materia colorante, despues.

Segun Armando Gautier, la urobilina no se halla sino en pequenísimas cantidad en la orina normal y aumenta de una manera sensible en la de los febricitantes. Esta es tambien la opinion de Mehu. La urobilina es soluble en el agua alcalinizada y en el alcohol. El urocromo, materia colorante normal de la orina, es soluble en el agua y muy poco en el alcohol. Gautier cree que existen simultáneamente los dos principios en la orina.

En cuanto á la urohematina de Harley, es insoluble en el agua pura, soluble en los álcalis cáusticos, muy soluble en el alcohol. Por sus caracteres generales se parece á la urobilina de Jaffé.

¿Qué relaciones unen á estas tres materias colorantes? ¿son idénticas? ¿son diferentes? ¿están normalmente contenidas en la orina? ¿son derivadas, producidas durante la manipulacion por oxidacion, por reduccion ó por hidratacion de una sustancia única? Y nosotros los médicos, ¿qué nombre adoptaremos? ¿Urobilina, urocromo, urohematina? Aquí existe una inmensa laguna que ha de llenar el estudio de estos principios.

Los pigmentos sanguíneos son mejor conocidos, sino en su verdadera constitucion química, al ménos en su carácter unívoco, y sin embargo, ¿cuántos médicos se hallan con razon desorientados en este dedalo de nombres poco conocidos! Se apellida hemoglobina y hematocristalina á la materia colorante normal de la sangre, segun que está amorfa ó cristalizada. ¿Por qué no decir hemoglobina amorfa ó hemoglobina cristalizada segun los casos?

La hemoglobina que colora normalmente el estroma del glóbulo sanguíneo, es susceptible de descomposicion espontánea. Tiende á formar materia albuminoidea y un verdadero pigmento ferruginoso. Este estado transitorio, caracterizado por el espectroscópio, pero muy poco químicamente hablando, obliga á crear un nuevo nombre, y á la hemoglobina así modificada, se la llama methemoglobina.

Bajo el influjo del calor, de los ácidos, de los álcalis, la hemoglobina sufre la transformacion en materia albuminoidea y en un pigmento especial aislable por el alcohol acidificado ó alcalinizado. Este pigmento, que contiene todo el hierro de la hemoglobina, se denominó primero *globulina*, por Lecanu; pero despues Chevreul le dió el nombre de hematosina y los químicos alemanes el de hematina. Este principio está analizado y perfectamente definido: ¿por qué, pues, llamarle tan pronto hematosina como hematina? Los unos pretenden que *hematina* puede confundirse con la materia colorante del palo campeche. Los otros contestan que esta materia se llama *hematoxilina* y conservan el de *hematina* para designar el pigmento sanguíneo.

En la actualidad el Sr. Carlos Robin cree, lo mismo que Vauquelin, Chevreul y otros, que la hematosina ó hema-

tina debe ser considerada como un compuesto no ferruginoso, sobre el que se fija el hierro sin constituir una verdadera combinacion. A pesar de esto, el Sr. Cazeneuve opina, como la generalidad de los químicos franceses y alemanes, que la hematina es ferruginosa.

Para completar la nomenclatura de los productos derivados de la materia colorante de la sangre, debemos decir que los cristales de clorhidrato de hematina han recibido el nombre de hemina. ¿Por qué no apellidarle simplemente con el primer nombre? Siguiendo este sistema, podrian denominarse *hemoina* y *hemoidina* al bromhidrato é iodhidrato de hematina. ¿No es más racional hablar el lenguaje químico ordinario y unir unos compuestos á otros por denominaciones precisas?

Añádase á esto, que con el nombre de hematoidina designa Virchow un principio cristalizado y perfectamente definido, procedente de la composicion espontánea del pigmentum sanguíneo en el seno de los tejidos. Parece ser, segun Riche y Robin, hematina en la cual el agua sustituye al hierro.

En los pigmentos biliares la confusion es tan deplorable como en los urinarios. Sentimos que nos falte espacio para analizarlos; pero el objeto de este artículo sólo se reduce á entresacar de una nomenclatura embrollada los términos claros y precisos que caracterizan en la actualidad los pigmentos animales realmente conocidos y aislados.

Terminaremos, pues, diciendo que siempre que un cuerpo parezca nuevo, debemos consagrarnos á preparar 20 ó 30 gramos, condicion *sine qua non* para un trabajo sério. El análisis elemental precisará enseguida su naturaleza y autorizará una denominacion nueva.

De esta manera los satíricos atomistas no referirán al arte culinario los trabajos de química biológica, y creerán, por ejemplo, en la bilirubina como creen en la quinina.

Descortezamiento de las narices elefantíasicas.

De un trabajo que acerca de este particular leyó el Sr. Ollier en la Academia de Ciencias de París, tomamos las siguientes conclusiones:

El descortezamiento de la nariz, en los casos de elefantiasis, es un medio de curacion radical que permite dar al órgano su forma primitiva.

Con esta operacion se conserva intacto el esqueleto cartilaginoso de la nariz, que tan sólo se halla despojada de su piel hipertrofiada.

En la herida que de esta operacion resulta, se desarrollan granulaciones, y una cicatriz reemplaza á la piel que se cortara. Esta cicatriz se hace poco á poco flexible y toma un color parecido al de la piel inmediata. La retraccion que consecutivamente sufre, como todos los tejidos de cicatriz, no altera de una manera sensible la forma de la nariz, ni la hace perder su prominencia como *a priori* pudiera creerse. La hipertrofia de los cartílagos, que casi siempre acompaña á la elefantiasis, contrabalancea el efecto de la retraccion cicatricial. Esta hipertrofia aumenta la resistencia del esqueleto cartilaginoso; se desarrolla en todos sentidos, de suerte que en los elefantíasicos la abertura de las narices es más ancha que en el estado normal. La retraccion cicatricial y la resolucion consecutiva del tejido conjuntivo, le dan casi las dimensiones normales.

La ablacion de las masas elefantíasicas hace desaparecer la congestion habitual de que era asiento la cara. En los límites de la cicatriz, el dérmis, que estaba más ó ménos hipertrofiado, adquiere poco á poco su blandura normal y se pone al nivel del de las partes inmediatas.

El descortezamiento puede hacerse con el bisturí, con el galvano-cauterio, ó con el hierro candente; se puede tambien, para tener las ventajas de una diseccion regular y la modificacion ejercida por el hierro rojo sobre los restos del tejido elefantíastico, descortezar primero con el bisturí y cauterizar despues con el hierro rojo. Este procedimiento misto es sin duda el más ventajoso.

El hierro candente coloca á la herida en las mejores condiciones para la cicatrizacion; espone ménos á la erisipela que el instrumento cortante, previene las hemorragias primitivas y consecutivas, y ejerce un efecto resolutivo sobre los restos de tejido elefantíásico.

La elefantiasis operada de este modo, jamás ha recidivado, ni debe al parecer reproducirse. Por lo demás, está constituida por un tejido benigno, que no tiene relacion ninguna con los procesos morbosos de marcha progresiva ó invasora que más tarde infectan la economía. Es un proceso hipertrófico, principalmente del tejido del dermis y del conjuntivo subcutáneo y tambien del pericondro de los cartilagos y del pericondro mucoso, que no hace perder á estos tejidos sus caracteres propios.

La alteracion de las glándulas sebáceas desempeña un papel secundario en la constitucion de la masa elefantíásica, á pesar de que se descubren en alguna de aquellas, pe- lotones de células epiteliales y de glóbulos purulentos. El trabajo hiperplásico se verifica alrededor de estas glándulas, en el tejido conjuntivo que las aloja. Numerosos vasos alimentan estas masas elefantíásicas.

Independientes de las venas varicosas que surcan la superficie, se hallan en el mismo tejido y en los límites del cartilago, arteriolas numerosas que pueden dar mucha sangre en el momento de la operacion y que espone á hemorragias consecutivas, puesto que su túnica esterna está adherida al tejido conjuntivo periférico y no puede retraerse como las arterias que serpean por el tejido conjuntivo normal.

Esta estructura hace más difíciles, y más inciertas en cuanto á sus efectos hemostáticos, las ligaduras; de aquí la preferencia que se debe dar al hierro candente; el espesor y la vascularidad del pericondro del cartilago y del pericondro mucoso, impide que el cauterio produzca la necrosis de estos tejidos.

Deben conservarse en la nariz las partes de piel sana ó apenas hipertrofiada, y limitarse á seccionar los lóbulos aislados cuando tienen un pediculo estrecho.

La retraccion cicatricial y la resolucion del dermis, ligeramente hipertrofiado, hacen que lleguen pronto al nivel de la cicatriz las partes que se han conservado; pero si la elefantiasis ha invadido toda la superficie de la mejilla, es necesario que el descortezamiento sea total.

Los resultados obtenidos por este método hacen inútil toda tentativa de autoplastia para cubrir el esqueleto cartilaginoso de la nariz. Se despojaría sin ningun beneficio á las regiones inmediatas, y se desfiguraría al enfermo con nuevas cicatrices.

En los casos en que no estando hipertrofiados los cartilagos se temiesen, despues de una denudacion de la totalidad de la nariz, los efectos de la retraccion cicatricial, se podría recurrir á los injertos cutáneos, pero no á los epidérmicos, sino á los anchos injertos dérmicos, que Ollier designa con el nombre de autoplásticos.

Emplasto de cloral.

El Dr. Solarí, de Marsella, dá sobre esta preparacion los siguientes detalles:

El emplasto de cloral obra rápida y poderosamente contra los dolores locales, ocasionados ora por un enfriamiento, ora por neuralgias.

La fórmula es la que sigue:

1.º Emplasto de pez de Borgoña, de las dimensiones que se deseen para cubrir la parte dolorida.

2.º Uno ó dos gramos de cloral por centímetro cuadrado. Se pulveriza el cloral y con él se espolvorea el emplasto, no habiendo necesidad de que esté incorporado el cloral.

Se deja aplicado este emplasto *loco dolenti*, veinte y cuatro ó cuarenta y ocho horas; y al quitarlo se halla la piel acibillada de pequeñas ampollas ó flictenas llenas de serosidad límpida. Se pica cada vesícula con la punta de un alfiler y se cubre el todo con un papel ceratado.

Estas pequeñas vesículas curan rápidamente, y el dolor desaparece aun antes de que esto suceda.

Los lumbagos, las pleurodinias, las neuralgias intercostales, las cutalgias ó neuralgias superficiales de la piel, las neuralgias sifilíticas, etc., curan con prontitud con el uso de este nuevo emplasto.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Direccion general de Beneficencia y Sanidad.

Previniéndose en el art. 29 del reglamento vigente de baños y aguas minero-medicinales que las vacantes de las plazas de médico-directores se proveerán por concurso y oposiciones, se anuncia el concurso cerrado prescrito en el párrafo primero de dicho artículo entre los médico-directores declarados propietarios, quedando abierto el plazo improrrogable de 30 días, á contar desde la publicacion de la presente convocatoria en la *Gaceta* oficial y *Boletines* de las provincias respectivas, advirtiéndose:

Que las plazas á proveer en el actual concurso son: Arnedillo, Logroño; Alzola, Guipúzcoa; Alicun, Granada; Alsásua, Navarra; Borines, Oviedo; Caldas de Cunctis, Pontevedra; Gaviria, Guipúzcoa; Otálora, Guipúzcoa; Prelo, Oviedo; Sierra Alhamilla, Almería; San Juan de Campos, Baleares; Santa Ana, Valencia; Segura, Teruel; Villar del Pozo, Ciudad-Real; Valle de Rivas, Gerona; Graena, Granada; Frailes y la Rivera, Jaen; Sousa y Caldeliñas, Orense; Alcantud, Cuenca; Alfaro, Almería; Aramayona, Alava; Arenosillo, Córdoba; Argentona, Barcelona; Barambio, Alava; Bellus, Valencia; Benimarfull, Alicante; Bouzas, Zamora; Cortezubi, Vizcaya; Chulilla, Valencia; Elejaveitia, Vizcaya; Estadilla, Huesca; Fonté, Zaragoza; Fuensanta de Lorca, Murcia; Fuenteamargosa, Málaga; Fuentepodrida, Valencia; Fuenteálamo, Jaen; Horcajo, Córdoba; Ibero, Navarra; La Garriga, Barcelona; Liérganes, Santander; Loujo ó Latoja, Pontevedra; Lucainena, Almería; Mondariz, Pontevedra; Montanejos, Castellon; Molgas, Orense; Nancles de la Oca, Alava; Navalpino, Ciudad-Real; Nuestra Señora de Abella, Castellon; Nuestra Señora de las Mercedes, Gerona; Ormaiztegui, Guipúzcoa; Riva los Baños, Logroño; La Salvadora, Jaen; San Adrian, Leon; San Bartolomé de la Cuadra, Barcelona; San Gregorio de Brozas, Cáceres; San Juan de Azcoitia, Guipúzcoa; San Vicente, Lérida; Siete Aguas, Valencia; Solan de Cabras, Cuenca; Torres, Madrid; Valdeganga, Cuenca; Puertollano, Ciudad-Real; Fuenteágría, Córdoba.

Los aspirantes tienen derecho á señalar y obtener la plaza que indiquen entre las solicitadas, segun el mérito y circunstancias del concurrente y por el orden que lo determinen.

Será preferida la antigüedad rigurosa y absoluta segun la fecha del nombramiento en propiedad; y en caso de que esta fuere igual, el orden de las propuestas y luego los méritos y servicios del interesado.

Las solicitudes y justificacion de méritos se presentarán en esta Direccion general en el término señalado, y las propuestas unipersonales, previo examen de los expedientes, las hará el Real Consejo de Sanidad.

Madrid 1.º de Setiembre de 1876.—El director general, Ramon de Campoamor.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 709,84; mínima, 702,82.—Temperatura máxima, 38º,3; mínima, 16º,2.—Vientos dominantes, N-E., N-N-O., S-O. y O.

El nuevo aumento del calor ha impreso modificaciones en el cuadro de las enfermedades dominantes durante la semana, particularmente en los estados febriles, que han vuelto á adquirir algunos de los caracteres que afectaron en el mes de Julio; las fiebres eruptivas no son sin embargo frecuentes, ni en los casos que se presentan ofrecen

nada de alarmante; las gástricas, catarrales, reumáticas y tifoideas, se han agravado ligeramente pero no son numerosas.

Han aumentado las bronquitis, neumonías y pleuresías, afectando ya marcha más franca que la que presentaron anteriormente. Los reumatismos agudos y afectos congestivos del sistema nervioso, así como las hemorragias del mismo, se han presentado en casos aislados.

En las enfermedades crónicas han ocurrido la mayoría de las defunciones, correspondiendo á las del aparato respiratorio el mayor número.

CRÓNICA.

Socorro á los heridos. Ya que las miserias nos ciegan con tanta frecuencia, y obligan á los poderosos de la tierra á declarar la guerra entre las naciones cuyos destinos les están encomendados, sin para nada preocuparse del sinnúmero de infelices que en esas luchas han de encontrar la muerte, al ménos consuélanos la idea de que la caridad tiende amorosa sus brazos á los desgraciados que quedan fuera de combate y les procura pronto auxilio. Consuela en efecto ver con qué cariño las Sociedades de los médicos rusos y las de los heridos, destinan inmensos fondos para las ambulancias y trenes sanitarios que han de socorrer á los sérvios y montenegrinos. Ya en la actualidad se halla en Belgrado el Dr. Pirogoff al frente de una ambulancia. Empresas tan filantrópicas templan algun tanto los inevitables horrores de toda guerra civil.

El petróleo como tóxico. En un periódico inglés, *The Philadelphia Medical Times*, recomienda el Sr. Pablo Comegys el petróleo ordinario como tóxico para las heridas, úlceras, escaras del sacro, afecciones óseas, etc. Inyectado en las anfractuosidades, ó en los focos purulentos, presta muy buenos servicios. Si hay grandes pérdidas de sustancia, introduce en la cavidad una planchuela de hilas empapada de petróleo. El dolor que esta aplicacion produce, se disipa á los pocos minutos.

Diagnóstico del sexo durante el embarazo.—El Dr. Mattei afirma que el feto que solo dá 130 á 135 pulsaciones cardíacas por minuto, pertenece por lo general al sexo masculino, y al femenino los que dan de 150 á 190.

En 1859 sostuvo ya esta teoría el Dr. Frankenhauser, de Berlin. El Sr. Cuning cree que esta regla tiene muchas excepciones; pero que en cambio el peso del feto está en relacion con las pulsaciones cardíacas, y por lo mismo que los latidos son más lentos en el feto macho que en el hembra.

Apuntes biográficos. Hemos recibido los que del ilustre químico mejicano, eminente naturalista é ilustre farmacéutico Dr. Leopoldo Río de la Loza, ha escrito y leído en la Asociacion Larrey, de Méjico, de la que era socio honorario, el Sr. D. Manuel S. Soriano, quien ha sabido trasladar al papel en muy pocas páginas, en estilo castizo, lleno de calor y entusiasmo, la trabajosa y fecunda vida del Dr. Río. Agradecemos al autor su recuerdo.

Un nuevo antitípico. En el último número de *El Observador médico*, de Méjico, hemos leído la descripción de una nueva planta, de la familia de las euforbiáceas, denominada *pícosa ó enchiladera (Croton adenaster)*, muy usada en Querétaro para curar las calenturas intermitentes, aún aquellas que resisten al empleo de la quinina. Del análisis de esta sustancia hecho por el Sr. D. L. M. Gimenez, resulta, que consta de un ácido, una resina verde, ácida y blanda, otra negra y seca, materia colorante, oleo-resina amarilla, un principio volátil, balsámico, y sales. En el extracto hidro-alcohólico, residen todos ó la mayor parte de sus principios activos.

Azúcar de melon. En Caledonia acaba de formarse una compañía para la fabricacion de este azúcar, que sacan en particular de las sandías, cuyos gastos de cultura y reduccion son mucho menores que los que requieren las otras clases de melones. Además del azúcar se obtiene un excelente jarabe. Parece que la superioridad del melon sobre la caña para la fabricacion del azúcar es por muchos conceptos notable. Hasta el residuo puede aprovecharse para los animales, pues contiene excelentes propiedades nutritivas.

La medicina sobrenatural de los sacerdotes egipcios.—Los Sres. Ebers y Stern han publicado en Leipzig un papyrus egipcio que cuenta más de 3.000

años de existencia. Formaba un rollo de 21 metros de longitud por 80 centímetros de latitud, pero se ha cortado en 29 fragmentos para colocarlos en urnas de cristal. Es una coleccion de recetas para curar toda clase de enfermedades. Los devotos egipcios atribuian su redaccion al Dios Thot, y los sacerdotes decian que el tratado para *destruir los abscesos en todos los miembros del hombre*, se habia encontrado á los piés del dios Anubis de Sekem. Todos los remedios tenian su origen en este ó el otro dios, pues ya entonces los enfermos se inclinaban más al milagro y al charlatanismo que á la ciencia y al verdadero médico.

La mayor parte de los remedios secretos y milagrosos del papyrus de Ebers son simples recetas, hojas arrancadas y santificadas del Codex egipcio. Indicanse en ellas las sustancias, las cantidades y las manipulaciones para cada caso. Por ejemplo, para desembarazar el vientre: *Leche de vaca 1; semillas (?) 1; miel 1; muélase, tamécese y cuézase; tómese en cuatro veces.*

Las fórmulas farmaco-religiosas, de ordinario muy complicadas, constan de diez ó más sustancias, tomadas de los tres reinos: plantas, yerbas, semillas, carne cruda ó asada, sangre, aceites, orina, sal, oro, etc., etc.

Sentimos no poder detenernos más sobre tan edificante papyrus; sin embargo, diremos á nuestros lectores que para quitar el constipado á los niños deben tomar *un litro viejo, hervirle en aceite, y aplicarlo abierto sobre el vientre*; que para que desaparezcan todos los desórdenes del ojo se deben procurar *unos sesos humanos*, dividirlos *en dos mitades*, mezclar *una mitad con miel* y cubrir con ella el ojo por la noche, *secar la otra mitad, molelarla, tanizarla y espolvorear con ella el ojo* por la mañana, etc., etc. ¡Ciencia y milagro! ¡Qué amalgama!

Contagio notable. Cuenta en el *Obstetrical Journal of Great Britain* el Dr. Wells un caso, en el que un médico caminó 250 millas para asistir al entierro de una señora que habia muerto de fiebre puerperal, llegando al punto en cuestion cuando ya el cadáver se encontraba en el féretro. Permaneció treinta horas en la casa, pero en todo este tiempo no tocó el cuerpo. De vuelta á su casa asistió tres dias despues á una parturiente que contrajo la fiebre puerperal y murió. El periódico citado refiere este hecho como de contagio, pero cuando ménos, imparcialmente hablando, debe tenerse por dudoso.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de San Bartolomé de Pinares en la provincia de Avila, distante una legua de la estacion de la Cañada, dotada con 750 pesetas anuales pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, siendo obligacion del profesor asistir gratis de una á cien familias pobres y desempeñar los demás cargos que les impone el Reglamento de 24 de Octubre de 1873. El contrato con los demás vecinos bien acomodados, será convencional entre estos y el facultativo agraciado.

Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes documentadas á esta alcaldía, en el término de 30 dias á contar desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

San Bartolomé de Pinares, 21 de Agosto de 1876.—El Alcalde, Julian Martin. (310)

—La de médico-cirujano de Puerto Serrano; dotacion 912 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Azuagra; dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 5 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Oncubia (Segovia); dotacion 50 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 de Octubre.

—La de médico de Cazorla (Jaén); dotacion 980 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

—La de médico-cirujano de Sauquillo de Cabezas (Segovia); dotacion 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico-cirujano de Castromonte (Valladolid); dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico de Planes (Alicante); dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Recuerda (Soria); dotacion 180 fanegas de trigo y 120 de centeno. Las solicitudes hasta el 19 del actual.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos á los pocos que desconozcan las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matricales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 41 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutarifera de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia á todos los vermífugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas* de Yarte, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos ó vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina», píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando

radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco, 30 rs. Las disenterías, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

Contra lombrices.

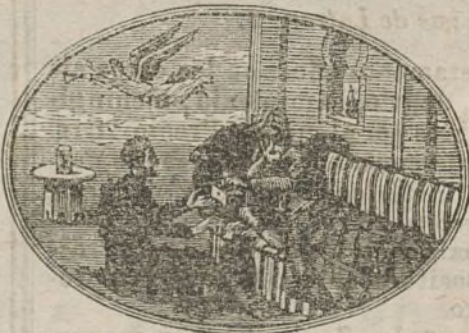
Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su accion en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos bañistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6

Diarrea.—Disenteria.

La diarrea sintomática de las inflamaciones intestinales, así como las producidas por un esceso de secrecion biliar, y las determinadas por la ingestion de alimentos y bebidas de mala calidad, que producen una accion irritante en el tubo digestivo, con especialidad en el grueso, se curan infaliblemente en uno ó dos dias con las píldoras de Arandano compuestas. Las disenterías, consecuencia de las estaciones cálidas y ocasionadas por otras varias causas, se curan en muy pocos dias con el uso metódico de nuestras píldoras. Numerosas observaciones, recogidas concienzudamente por inteligentes médicos de enfermos que habian estado sometidos á los tratamientos más enérgicos, sin obtener resultados favorables, han hallado una pronta y radical curacion con las píldoras de Arandano. Caja, 14 rs.—Se remiten certificadas con 3 rs. más. Ruda, 14, botica, y Pontejos, 6. Exitio seguro.

Vacuna verdadera.

«Infra vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Baguer. Tubos á 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutarifero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera *Panacea* para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

JARABE DELABARRE DE DENTITION

DENTITION
DE LOS
NIÑOS

USANDO EL JARABE DELABARRE

**NO HAY NI CONVULSIONES!!!
NI ATAQUES!!!
NI DOLORES!!!**

LLEVA TREINTA AÑOS de ÉXITO CONSTANTE SU INFALIBILIDAD es SEGURA

PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES, EXIJASE LA FIRMA ADJUNTA DEL Doctor DELABARRE.

Delabarre
Dr. m. p.

PARIS, Depósito central, 4, rue Montmartre, PARIS.

SIROP DELABARRE DE DENTITION

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS, CONVULSIVAS Y NERVIOSAS, TRATADAS CON ÉXITO CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE, farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

- 1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.
- 2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, Pharmacie Centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriél. Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

M.ª DE ORO. DETENCIÓN INMEDIATA DE LA SANGRE. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y neumonía; la caja 8 rs.

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL. FONTAINE

El bote 10 rs.

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA ZARZAPARRILLA ALCALINA. FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provence), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

PARA QUITAR LA MÁSCARA Á LOS FALSIFICADORES DEL HIERRO QUEVENNE

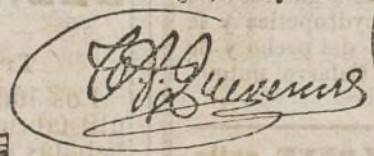
HEMOS AÑADIDO Á LA CUBIERTA QUE HA LLEVADO HASTA LA FECHA

Ademas de nuestra marca de fabrica, que ya es conocida:



1.ª La firma del inventor.

2.ª La etiqueta estampada en 4 colores cuyo fac-simile, impreso en negro, es adjunto.



Los falsificadores espandan productos que poseen el aspecto exterior del Hierro Quevenne y que son en realidad impuros, ineficaces y perniciosos para la salud.

Para curar la **Anemia**, el **Empobrecimiento de la sangre**, los **Colores palidos** y los **Flujos blancos** el **HIERRO QUEVENNE** legitimo, el unico que ha sido apro-

bado por la **Academia de Medicina** es infinitamente superior á todas las demás preparaciones ferruginosas. > BOUCHARDAT, catedrático de la Facultad de Medicina de Paris. Anuario de 1869.

Deposito general en casa de **EMILIO BENEVOIX** 14, rue des Beaux-Arts, Paris Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

PRECIOS (El frasco de hierro con la medida especial. 3 1/2 fr.)
— 200 grageas..... 5
— 100 — 3



Recompensa Nacional de 16,600 francos
Grande Medalla de ORO á T. Laroche
MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir la firma

J. Laroche

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frio con higados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,

contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,

preparado en frio con higados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa **MONTREUIL HERMANOS Y C^{ia}**, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.

Fábrica en **Clichy-la-Garenne-les-Paris**

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El **AGUA CELESTE** del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En **Paris**, casa de **M. P. Paul Bon** (sucesor, **Jacquet de Hay**), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, 42 rs. frasco. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra tambien en casa de los mismos depositarios el verdadero **CA-CHOU DI BOLOGNE**, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOLES DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, eczema, ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello. — **VIÉ-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA de VIÉ-GARNIER

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de **MELISA** de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS**, 18, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar,

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en lacre encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España á la Agencia franco-española, Sordo, 31, en Madrid; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Soberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarrros crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espantos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarrros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.—Precio, 12 rs. frasco.

Paris, farmacia Leidié, Arnon't, sucesor, 22, rue Tubirgo.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

TUBOS ANTIASMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empléanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocacion, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones. Aventajan á otras preparaciones similares, porque pueden fumarse á todas horas sin causar vahidos ni náuseas.—Precio, 14 rs.

PARA HACER RENACER EL CABELLO

así como para dar, aun al más rebelde, flexibilidad y hermosura, nada puede compararse al

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

la cual tambien evita la caída del pelo, destruyendo las películas.

Véndese en la Agencia franco-española, Sordo, 31.

Un frasco, 15 rs.—Seis frascos, 80 rs.

THÉ S. THOMAS

Marca de fábrica

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARRROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor: señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



DE LAS BEBIDAS GASEOSAS

Guia práctica,

Traducida al Español.

Los industriales que se dedican á la útil fabricacion de Aguas de Seltz y de bebidas gaseosas en general, y los individuos que quieran ocuparse de esta lucrativa industria, deberán procurarse y leer con atencion la Guia publicada por J. Hermann-Lachapelle. Verdadero Manual de instruccion práctica, ilustrada con 80 láminas, es el compañero indispensable del fabricante. Exigir en cada ejemplar la estampilla de J. Hermann-Lachapelle.

Dirigirse á todas las librerías y en especial: Madrid, Sres Merly, Serra y Sivilla, 11 calle de S^a Miguel; Barcelona, Sres Merly, Serra y Sivilla, 8, calle de Mendizabal; Paris, M^r J. Hermann-Lachapelle, autor editor, 144, faub^o Poissonniere, enviándoles 24 rs en sellos ó libranza de correos.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.